

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1064a.
SESION PLENARIA

Viernes 24 de noviembre de 1961,
a las 20.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Temas 88 y 22 del programa:	
La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)	871
Ayuda al África (continuación):	
a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia.	

Presidente: Sr. Mongi SLIM (Túnez).

TEMAS 88 Y 22 DEL PROGRAMA

La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)*

Ayuda al África (continuación)*

a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia

1. El PRESIDENTE (traducido del francés): Antes de dar la palabra a los oradores inscritos para la sesión de esta noche, deseo señalar a la atención de la Asamblea un nuevo proyecto de resolución que se ha presentado [A/L.368].

2. Sr. ROSSIDES (Chipre) (traducido del inglés): Se ha dicho con razón que la resolución aprobada el año pasado por la Asamblea [1514 (XV)] en que figura la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales era una resolución histórica. Es una resolución que ha abierto un nuevo capítulo en la historia de la humanidad, ya que constituye la condena universal del colonialismo y, en rigor, de toda dominación de un pueblo por otro establecida por la fuerza. En el pasado, el colonialismo fue aceptado internacionalmente como sistema político de administración y se reconoció su legalidad constitucional. Así fue como la dominación por la fuerza y la negación de los derechos humanos fundamentales fueron considerados como algo normal. Aunque contrario a los principios de la moral fundamental, el colonialismo no era un problema mundial. Pero ahora lo es, y requiere una solución urgente.

3. Las Naciones Unidas habrían faltado a sus responsabilidades más elementales si en su Declaración no hubieran abolido y condenado el colonialismo con toda solemnidad.

4. La resolución aprobada el pasado año fue el reflejo del despertar de la conciencia de la humanidad ante este problema. Las ideas y los conceptos que predominan en cualquier etapa de la evolución de la humanidad son factores determinantes de los problemas que se plantean, de su gravedad y de su im-

portancia relativa. Así, una injusticia se convierte en un problema real solamente a partir del momento en que la conciencia humana se percata de que es una injusticia. Entonces pasa a ser una anomalía y causa fricciones cada vez mayores que sólo pueden resolverse restableciendo el equilibrio y la justicia.

5. En tales casos, hay que darse cuenta de que todo intento de dejar las cosas como están y de establecer el orden por la fuerza, sin atacar la raíz del mal, está condenado al fracaso y sólo puede causar conflictos y luchas de mayor gravedad. Es vano tratar de contener la oleada de libertad o de detener el curso de la historia.

6. En nuestro mundo actual en rápida evolución, la calidad esencial de un hombre de Estado es su capacidad para adaptarse a las circunstancias cambiantes que le rodean. Cuanto antes las Potencias administradoras se adapten a nuestra época y al momento en que vivimos, mejor será para ellas y para todo el mundo. No es posible que reporte ventaja alguna a los verdaderos intereses de las Potencias coloniales la persistencia en una política de dominio y de desigualdad, con su inevitable secuela de conflictos, de desavenencias y de disensiones internacionales en aumento constante.

7. Esto es lo que las Naciones Unidas procuran evitar. Puede afirmarse, en términos generales, que ninguna nación, ningún gobierno y ningún pueblo, por grande que sea su fuerza material, puede ignorar impunemente durante largo tiempo esos principios morales fundamentales, que dependen del tiempo y del lugar, o hacer caso omiso de la opinión pública mundial. Al tratar del colonialismo no debemos olvidar que, aunque esté relacionado con la colonización, ha adquirido un significado distinto e independiente. Actualmente entendemos por colonialismo la dominación por la fuerza y la explotación de un pueblo por otro.

8. En su historia moderna, Chipre no estuvo colonizado ni fue una colonia en el verdadero sentido de la palabra. Sin embargo, en tiempos recientes tuvo el estatuto de colonia y sufrió las consecuencias del colonialismo en una de sus más graves manifestaciones, la que se basa en la política de "dividir para reinar".

9. Por haber salido recientemente de una situación de dependencia colonial tras larga lucha por la liberación, que duró decenios en el aspecto político y culminó en cuatro años de resistencia armada y duros sacrificios, nos adherimos con particular calor y simpatía a la causa de otros pueblos que luchan por liberarse del colonialismo. Compartimos sus deseos y sus aspiraciones, así como sus dolores y tribulaciones. Estamos a su lado en la marcha hacia la libertad, tanto en Argelia como en Angola o en Ruanda Urundi, o en cualquier otro lugar del mundo donde se niegue la libertad a los pueblos. Pero independien-

*Reanudación de los trabajos de la 1061a. sesión.

temente de nuestra completa adhesión a la causa de la libertad, consideramos la cuestión de la liquidación del colonialismo desde el punto de vista más amplio de la paz y la estabilidad del mundo. Porque no puede haber paz duradera sin una libertad universal, y no puede haber libertad en el mundo mientras subsista el colonialismo.

10. La interdependencia es una de las características principales de nuestra época. A medida que aumenta el dominio del hombre sobre la naturaleza con los progresos de la técnica, se encoge la tierra bajo sus pies. La indivisibilidad de la humanidad, y por consiguiente la indivisibilidad de la libertad y de la paz, es más evidente que nunca. Los peligros de guerra que amenazan a la humanidad deben hacer más palpables esas verdades y hacer que con el consentimiento general y la cooperación elevada de todos los Estados podamos avanzar y librar al mundo de todos los colonialismos y totalitarismo, así como de cualquier otra forma de dominación por la fuerza que cierre el camino de la paz.

11. Hay otro aspecto del colonialismo que debe ser objeto de particular atención en las Naciones Unidas; no debe olvidarse, en efecto, que el colonialismo ha sido uno de los principales contratiempos con que ha tropezado la Organización. Otro de ellos es la guerra fría. La persistencia de algunas Potencias en un colonialismo trasnochado ha ejercido una influencia perniciosa en las Naciones Unidas y ha menoscabado gravemente su prestigio y su autoridad. De esto ha resultado, por ejemplo, el incumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre la autodeterminación y el respeto de los derechos humanos, que eran apoyadas en otros aspectos, o lo que es peor aún, la oposición a que se aprobaran dichas resoluciones, basadas en la Carta de las Naciones Unidas. La política colonialista no ha tenido una influencia constructiva para las Naciones Unidas ni para su prestigio. Podríamos citar muchos ejemplos, de algunos de los cuales tenemos experiencia muy directa, pero la cuestión de Argelia puede considerarse, en términos generales, como un caso característico.

12. Cuando en 1955 se planteó por primera vez en las Naciones Unidas, durante el décimo período de sesiones de la Asamblea General, la cuestión de Argelia, la Asamblea, siguiendo las tendencias que entonces predominaban, decidió no examinarla [548a. sesión]. La cuestión fue archivada y se la dejó de lado. Las Naciones Unidas fueron entonces incapaces de adoptar una resolución encaminada a la solución pacífica del problema, precisamente en un momento en que esa solución hubiese sido mucho más fácil de obtener. Los deplorables resultados de esa actitud fueron la continuación del derramamiento de sangre y una situación cada vez más grave. Lo mismo ocurrió en los períodos de sesiones sucesivos.

13. La fuerza de los acontecimientos, cada vez más influidos por la violencia en una situación que empeoraba rápidamente, provocaron consecuencias trágicas, sin que las Naciones Unidas tomaran medidas de orientación constructivas para resolver las divergencias y contribuir a encontrar una solución basada en la Carta. Esta política pudo entonces parecer acertada a algunos, sobre todo a los partidarios de unas Naciones Unidas inactivas, pero ahora resulta manifiesto que no sirvió los intereses de Francia ni de Argelia, y tampoco los de las Naciones Unidas y de la paz mundial. En 1959, cuando el Presidente de Gaulle, adoptando una política más realista y mejor

inspirada, reconoció a Argelia el derecho de autodeterminación, las Naciones Unidas continuaron mostrando su incapacidad para adoptar una actitud favorable a la autodeterminación con arreglo a la Carta, o para aprobar una resolución sobre cuestión tan importante para la paz mundial. Así las Naciones Unidas quedaron relegadas a desempeñar un papel de retaguardia, en lugar de ser lo que había de ser, es decir, un elemento de vanguardia, mediante una acción oportuna que hubiera prevenido el encono de la crisis e impedido nuevos disturbios. Esta incapacidad para actuar de modo coherente y conforme a los principios fundamentales de la Carta en una cuestión de capital importancia no redundó en beneficio de las Naciones Unidas ni contribuyó a aumentar su prestigio.

14. Sin embargo, con la reciente admisión de nuevos Miembros, ha cobrado aliento la adhesión a los principios de las Naciones Unidas y se ha creado un nuevo ambiente. En el decimoquinto período de sesiones se aprobó por primera vez una resolución relativa a Argelia [1573 (XV)], al fondo del problema de Argelia. Pese a que la situación ha seguido empeorando, hay indicios esperanzadores de que pronto se reanudarán las negociaciones. Sinceramente deseamos que se celebren con espíritu de comprensión mutua y que conduzcan al restablecimiento de la paz en condiciones de libertad, igualdad y cooperación entre las naciones interesadas, para que pueda iniciarse una nueva era de amistad y asociación estrechas entre Francia y Argelia.

15. He tratado con cierta extensión de la cuestión de Argelia como ejemplo de un fracaso de las Naciones Unidas debido al colonialismo y al espíritu colonialista, y para destacar al propio tiempo la necesidad de acabar con ellos. Podría citar muchos otros fracasos análogos. Sin embargo, la autoridad y el prestigio de las Naciones Unidas deben mantenerse y reforzarse celosamente; hay que alentar su desarrollo y crecimiento normales, ya que la Organización representa hoy el único instrumento al servicio de la comprensión y la paz internacionales, y la única esperanza para la humanidad en un momento en que está en peligro su propia supervivencia. La liquidación definitiva del colonialismo será una fuente de vigor para las Naciones Unidas en diversos aspectos, y dará a la política de las Potencias occidentales una mayor libertad de movimientos, con lo que se fortalecerá y ampliará el frente común pro libertades y derechos humanos como base para la paz.

16. La Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, aprobada el año pasado, constituyó un importante paso adelante hacia la accesión a la independencia de todos los pueblos, pero hacen falta medidas destinadas a asegurar su pronta aplicación. Mi delegación se felicita de que, después de la aprobación de la Declaración, Sierra Leona haya alcanzado la independencia e ingresado en las Naciones Unidas. Esperamos el momento de dar la bienvenida en nuestra Organización a Tanganika, y poco tiempo después a Samoa Occidental, como nuevos Estados independientes. El hecho de que esos países hayan obtenido su independencia por medios pacíficos es meritorio para las Potencias administradoras interesadas y una prueba de su capacidad para seguir una política realista y juiciosa en armonía con la Declaración. Pero quedan aún varios millones de personas — cerca de 70 millones — bajo la dominación colonial en diversos territorios.

En algunos de ellos el progreso hacia la independencia parece ser muy lento; en otros, la situación es casi estática.

17. Estamos profundamente preocupados y entristecidos por la trágica situación de Angola, donde las víctimas de la represión y de la lucha por la liberación se cuentan por millares. La negación de la libertad y la violación de los derechos humanos en Angola causan inquietud general, dentro y fuera de las Naciones Unidas. Es un problema que no puede dejarse de lado con el pretexto de que se trata de un asunto de jurisdicción interna. El argumento de que Angola es parte integrante de la región metropolitana de Portugal es una ficción jurídica invocada con el propósito de eludir el cumplimiento de las disposiciones de la Carta. Pero la realidad habla por sí misma y muestra que el pueblo de Angola es un pueblo colonial sojuzgado y privado de sus derechos humanos y libertades fundamentales. Además, debe insistirse en que en todos los casos de violaciones en gran escala de los derechos humanos, la jurisdicción interna no es una circunstancia atenuante. Mi delegación sostiene la opinión, ya expresada en otras circunstancias, de que las Naciones Unidas pueden y deben intervenir, de conformidad con la Carta, siempre que, en cualquier parte del mundo, se violen los derechos humanos, con el fin de restablecer la situación en interés de la paz. En efecto, no puede haber paz cuando se infringen los derechos humanos, cuando se suprimen las libertades fundamentales y cuando los pueblos se rebelan, sea esa rebelión abierta o latente.

18. En algunos territorios del África meridional, donde existen colonias blancas junto a poblaciones en que predomina la gente de color, la situación con respecto a los derechos humanos y a la representación política dista mucho de ser satisfactoria. El aspecto general que presenta el mundo colonial indica que es necesario tomar medidas urgentes para aplicar la Declaración del año pasado, a fin de que sus disposiciones se conviertan en una viviente realidad.

19. En consecuencia, la delegación de Chipre, junto con otras 37 delegaciones, ha patrocinado el proyecto de resolución [A/L.366 y Add.1 a 3] en el que se propone la constitución de un comité especial encargado de examinar la medida en que se aplican las disposiciones de la Declaración contenida en la resolución 1514 (XV) e informar al respecto a la Asamblea General en el decimoséptimo período de sesiones. Este proyecto de resolución, y el comité cuya creación se propone, contribuirán sin duda eficazmente a la aplicación de la Declaración. Esperamos que el proyecto merezca la aprobación general de la Asamblea.

20. Es también importante proteger a los Estados nacientes contra el peligro de toda intromisión en su independencia, sea en forma de neocolonialismo o en cualquier otra forma. En este sentido, el tema incluido el año pasado en el programa a petición de los Estados Unidos, titulado: "África: un programa de las Naciones Unidas para la independencia y el desarrollo"^{1/}, tenía por objeto ayudar a los Estados que entonces acababan de acceder a la independencia, en número de 18, y evitar que nadie entorpeciera su marcha hacia la independencia.

21. Quisiera ahora decir unas palabras sobre los dos proyectos de resolución relativos a la cuestión del Irián Occidental o Nueva Guinea Occidental.

22. Con referencia al proyecto de resolución de los Países Bajos [A/L.354], estimamos tener que señalar que apreciamos las buenas intenciones y los excelentes propósitos que han animado a los Países Bajos al tratar esa cuestión, como lo demuestra su ofrecimiento de transferir la soberanía del territorio al pueblo de Nueva Guinea Occidental o Irián Occidental, y de situarlo bajo la administración de las Naciones Unidas a los efectos de la aplicación del derecho de autodeterminación con arreglo a la Carta y a la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. Apreciamos asimismo el respeto que han demostrado los Países Bajos por las Naciones Unidas y por la Declaración sobre el colonialismo, en armonía con el espíritu de nuestro tiempo. Si otras Potencias coloniales adoptaran la misma actitud con respecto a otros territorios, la liquidación del colonialismo no crearía ningún problema.

23. Sin embargo, en este caso particular existen consideraciones importantes que deben ser también tenidas en cuenta. Esas consideraciones se refieren a la integridad de Indonesia como entidad nacional de la que la Nueva Guinea forma parte, unidad nacional considerada y tratada como tal por el Gobierno de los Países Bajos mientras duró la soberanía y la ocupación de los Países Bajos en todo el territorio.

24. Otro aspecto que se debe considerar es que el pueblo del Irián Occidental no está en situación, y tardará mucho tiempo en estarlo, de gobernarse por sí mismo, y ha de tenerse en cuenta también si es o no posible que las Naciones Unidas tomen a su cargo la administración fiduciaria directa de la Nueva Guinea Occidental durante todo el tiempo necesario.

25. Todo esto habrá de tenerse en cuenta sin perder de vista que la integridad de una nación — si se trata en realidad de una sola nación y de un solo país — no debe ser destruida por autodeterminación parcial de una pequeña parte de la nación o del país. Por todo lo expuesto, tenemos que reservar nuestra actitud sobre esta cuestión.

26. El proyecto de resolución de la India [A/L.367 y Add.1] tiene el mérito de conceder un año más para el estudio del problema sin adquirir ningún compromiso en uno u otro sentido, ofreciendo así la posibilidad de nuevas negociaciones entre los Países Bajos e Indonesia, de las que puede esperarse salga una solución satisfactoria y mutuamente aceptada, en interés de ambas partes así como en interés del pueblo de Nueva Guinea o Irián Occidental.

27. Es significativo el hecho de que el mismo Gobierno de los Países Bajos reconociera en la Carta de Traspaso de Soberanía^{2/}, por la que se declaró la independencia de Indonesia, que el destino del Irián Occidental era de la competencia exclusiva de Indonesia y que se trataba de una cuestión que debía examinarse y discutirse mediante negociaciones entre las dos partes. La cláusula correspondiente de ese instrumento reconoce dos hechos. Se estimó, en efecto, necesario en la declaración de la independencia de Indonesia hacer una excepción con respecto al Irián Occidental e indicar que este territorio se consideraba como parte integrante de Indonesia. De haber sido

^{1/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoquinto período de sesiones, Anexos, tema 88 del programa, documento A/4515 y Add.1.

^{2/} Charter of Transfer of Sovereignty. Véase Naciones Unidas, Treaty Series, Vol. 69 (1950), I, No. 894, pág. 206.

parte de otro país no hubiese sido menester esa excepción.

28. El segundo hecho es que en la misma disposición de la Carta de Traspaso de Soberanía figura la premisa de la necesidad de negociaciones entre los Países Bajos e Indonesia en lo que respecta al porvenir del Irán Occidental. Por lo tanto, un nuevo intervalo — que no sé si es de un año, o de más o de menos — durante el cual podrían celebrarse conversaciones entre las dos partes, parece estar en armonía con las primitivas intenciones de los Países Bajos y sería provechoso para ambos países, ayudando a hallar una solución, mediante acuerdo, sobre lo que convenga hacer del Irán Occidental. Si no lograban ponerse de acuerdo, la Asamblea podría considerar nuevamente la cuestión. Pero, ¿por qué no darles la ocasión de llegar a un acuerdo? ¿Por qué no darles la ocasión de reunirse?

29. Esto estaría en consonancia con los principios de la Organización y creo que el proyecto de resolución podría contribuir a lograrlo. Sin embargo, al decirlo no adquirimos ningún compromiso. Tendremos que examinar más a fondo el problema y nos reservamos el derecho de formular nuevas observaciones sobre los dos proyectos de resolución a que me he referido.

30. Otro punto que desearía comentar, en relación con el tema de la liquidación del colonialismo, es que mi delegación no es partidaria de que se fijé el año 1970 ni cualquier otra fecha como límite de tiempo para la descolonización. La determinación de una fecha nos parece alejada de la realidad, sobre todo en vista de la creciente rapidez con que evoluciona el mundo en la época actual. En nuestra era de tecnología y de velocidad, cualquier fecha que se estableciera tendría por efecto demorar en lugar de acelerar el proceso de descolonización. La descolonización debe ser inmediata y continua en cada territorio. Debí iniciarse inmediatamente al aprobarse la resolución 1514 (XV) y continuar en cada territorio, teniendo en cuenta las circunstancias particulares de cada uno de ellos, lo más rápidamente posible, en un proceso ordenado y progresivo hacia la independencia. Por consiguiente, la fijación de fechas sería una rémora para el propósito de conseguir una rápida descolonización.

31. Ha llegado el momento de la liquidación definitiva del colonialismo, momento que marcará el comienzo de un avance muy rápido hacia el abandono de todas las formas de dominación por la fuerza en el combate de intereses o de ideologías y abrirá el camino a una paz duradera. La liquidación completa del colonialismo es el requisito previo de todo progreso hacia la libertad y la paz. Mientras subsista el espíritu de dominio por la fuerza encarnado en el colonialismo, reinarán inevitablemente la desconfianza y la sospecha y fracasarán todos los intentos encaminados a crear un mundo pacífico. En este amplio sentido es de capital interés para la humanidad que se ponga fin rápidamente al colonialismo.

32. Dirigimos un llamamiento a las Potencias administradoras, en los términos de nuestro proyecto de resolución [A/L.366 y Add.1 a 3], para que ofrezcan su sincera cooperación a fin de que pueda liquidarse rápida y ordenadamente el colonialismo, sustituyendo los antagonismos y las disensiones que existen actualmente entre pueblos dominadores y pueblos dominados por relaciones de amistad y de igualdad. Solamente

en este caso podremos esperar un porvenir de nuevas realizaciones humanas en un mundo de paz basada en la libertad.

33. Sr. SYLLA (Madagascar) (traducido del francés): Al tomar la palabra por primera vez en esta tribuna, me permito reiterar al Presidente de la Asamblea las felicitaciones que el Gobierno de la República Malgache le dirigió ya en anterior ocasión con motivo de su elección unánime a la Presidencia del decimosexto período de sesiones de la Asamblea General. Esta elección nos ha causado una satisfacción doble; por una parte, en nuestra calidad de miembros de la gran familia africana, hemos apreciado el honor que su elección representa para nuestro continente y, por otra, no olvidamos que el Sr. Slim ha sido siempre para nuestro país un amigo preciso y fiel.

34. Me es también grato expresar al Secretario General nuestras más calurosas felicitaciones. Su designación para el puesto más elevado de nuestra Organización contribuirá a mantener su prestigio. Mi Gobierno está convencido de que el Secretario General aportará a sus funciones la misma fe, el mismo entusiasmo y la misma competencia que su eminente predecesor, Sr. Dag Hammarskjöld, ante cuya memoria mi Gobierno se inclina una vez más con respeto y tristeza.

35. Mi delegación, como las de los otros 26 países africanos, ha creído necesario agrupar en un solo debate las dos cuestiones inscritas en el programa de nuestra sesión de hoy, a saber, la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y la ayuda al África. Estima que esos dos problemas son inseparables, ya que no podemos imaginar que la independencia pueda significar la anarquía y la miseria. Por si fuera necesario, recientes acontecimientos en un país que nos es especialmente caro — me refiero al Congo (Leopoldville) — nos lo confirmarían una vez más.

36. Este punto de vista lo comparten todos los Estados que, reunidos en Tananarive del 4 al 12 de septiembre de 1961, fundaron esa unión de Estados pacíficos decididos a mancomunar sus esfuerzos para un mundo mejor, que se llama la Unión Africana y Malgache. Al tratar de ese punto primordial, la independencia, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana y Malgache aprobaron por unanimidad la declaración siguiente:

"Los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana y Malgache tienen conciencia de que existen países subdesarrollados, es decir, desigualdades entre los pueblos — desigualdades organizadas — que provocaron las dos guerras mundiales al incitar los apetitos de las grandes Potencias. Tienen igualmente conciencia de que la lentitud de la descolonización y la debilidad de los Estados descolonizados contribuyen, al mismo tiempo, a mantener un estado de guerra fría. Se impone, pues, tomar dos series de medidas: acelerar el proceso de descolonización y ayudar a desarrollarse a los países descolonizados.

"Las Naciones Unidas tienen el deber de acelerar el proceso de descolonización utilizando todos los medios de que disponen para que se aplique la Declaración sobre la independencia de los países y pueblos coloniales aprobada en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General.

"¿Cómo? Examinando cada caso particular para recomendar soluciones eficaces. Distinguiremos,

en este campo, las Potencias que descolonizan eficazmente de las que se niegan a ello: en lo esencial, Francia e Inglaterra por una parte, y Portugal, Sudáfrica y las demás Potencias por otra. Cabe señalar que Asia dista mucho de estar descolonizada.

"Pero no basta descolonizar. Para que la descolonización alcance su objetivo es preciso que los regímenes de los países independientes sean democráticos."

37. Se observará que ese impresionante resumen plantea en términos netos y precisos los problemas de la descolonización y de la necesidad de prestar asistencia técnica a los países descolonizados.

38. Quisiera exponer en pocas palabras la doctrina del Gobierno malgache sobre esos dos puntos. Trataré en primer lugar de los problemas de la asistencia; los países y los pueblos dependientes deben estar preparados para la soberanía interna y externa. Nuestra doctrina sobre este punto no ha variado desde que el Presidente de la República Malgache tuvo el honor de exponerla en la Segunda Comisión el 13 de noviembre de 1959^{3/}.

39. Estudiando los problemas del subdesarrollo, el Presidente Tsiranana expuso algunas de las razones de su agravación en el transcurso del último decenio: la excepcional expansión demográfica y el aumento de la diferencia entre el nivel de vida en el mundo insuficientemente desarrollado y en los países industriales. Esta desigualdad suscita en los primeros un sentimiento de inferioridad con respecto al resto del mundo.

40. Sólo una ayuda financiera juiciosamente distribuida puede abreviar el tiempo necesario para que los países en vías de desarrollo accedan a una situación económica normal. Pero, como lo hizo observar nuestro Presidente, esta ayuda financiera debe ser humanizada, en el sentido de que no hay que fijarle objetivos limitados ni imponer condiciones paralizadoras. La era del paternalismo ha terminado, como terminó anteriormente la del despotismo ilustrado. Ha pasado el tiempo en que era posible hacer la felicidad de los pueblos contra ellos o sin ellos.

41. Estimo que esas consideraciones no debieran perderlas nunca de vista los Estados que tan generosamente aportan a los países insuficientemente desarrollados de Africa y a Madagascar una ayuda que la Asamblea General ha caracterizado de sobresalto de la conciencia universal. Es al mismo tiempo una acción inteligente capaz de eliminar una de las causas que impiden que la fraternidad sea la ley suprema del mundo de nuestros días.

42. Mucho se ha hablado en la Asamblea de la diferenciación que algunos tratan de establecer entre la ayuda bilateral y la ayuda internacional o multilateral. Estimo, por mi parte, que se trata de un problema falso. En efecto, si bien la ayuda multilateral o internacional tiene ventajas indiscutibles, en particular para la salvaguardia de la dignidad y de la independencia nacionales, hay que reconocer que el volumen de esta asistencia dista mucho de corresponder a la importancia de los objetivos que se ha asignado. Sin embargo, las necesidades de los países insuficientemente desarrollados tienen carácter de urgencia. Sólo la ayuda bilateral les permite actualmente acelerar

su evolución en todos los aspectos, siempre que esa ayuda, concedida con desinterés y generosidad, no lleve aparejada ninguna exigencia política ni ninguna forma de servidumbre.

43. También se ha hablado mucho en la Asamblea y en las comisiones especializadas de los lazos económicos que existen actualmente entre ciertos Estados europeos y los Estados africanos y Malgache que han pedido ser miembros asociados. Me refiero al Mercado Común, respecto del cual se han pronunciado en esta tribuna afirmaciones contrarias a la verdad.

44. La asociación de mi país con ese organismo no encierra en absoluto ningún lazo de carácter político. Las obligaciones contractuales de una y otra parte están claramente delimitadas. Se precisa, en particular, que no puede ponerse ningún límite a la creación o a la expansión de nuevas industrias en mi país.

45. En lo relativo a los acuerdos bilaterales de asistencia con Francia, mi Gobierno los considera como los elementos primordiales de nuestro desarrollo. Ciertamente es que en muchas ocasiones hemos oído críticas según las cuales las grandes Potencias "lanzaban sus antiguas colonias en el vacío de la independencia después de haberles permitido alcanzarla". Este no fue nuestro caso, quiero proclamarlo en voz alta. Esto pertenece ya al pasado; en lo que respecta al porvenir, acuerdos bilaterales que tratamos de concertar nunca podrán poner en peligro nuestra soberanía.

46. Sobre este punto concreto tenemos una doctrina, la de alentar a las naciones que tienen todavía a países bajo su dependencia a otorgarles la independencia en el más breve plazo posible mediante el ejercicio de la autodeterminación de sus pueblos, y a adoptar paralelamente las reformas adecuadas, en particular de carácter económico, para que esta independencia se desenvuelva en un ambiente de prosperidad, de concordia y de paz.

47. He dicho hace poco que la ayuda económica y financiera debe distribuirse juiciosamente. Debe estar en relación con trabajos e inversiones seleccionados, no por su carácter espectacular sino, ante todo, porque pueden contribuir a la felicidad y al progreso de la humanidad, que en definitiva debiera ser nuestra primera preocupación. El Presidente Tsiranana expuso extensamente sus ideas a este respecto cuando dijo que era necesario dedicar gran parte de la ayuda financiera a inversiones "a ras de tierra".

48. Paso ahora a tratar de la cuestión de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, objeto del tema 88 de nuestro programa. La doctrina de mi Gobierno se funda en la autodeterminación. Creemos que no incumbe a otros países, ni aun a nuestra Organización, decidir el destino de los pueblos dependientes. Son esos pueblos — y sólo ellos — los que tienen que decidir claramente, en el momento oportuno, el destino que quieren elegir. Estimo que el deber de las Naciones Unidas en esta materia es velar para que la expresión de la voluntad popular sea sincera y que la decisión no esté sometida a ninguna presión exterior.

49. A nuestro modo de ver, las disposiciones para reforzar la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)] deberían ser las siguientes:

1) Adopción rápida de medidas de orden administrativo y político que faciliten la intervención de las

^{3/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimocuarto período de sesiones, Segunda Comisión, 620a. sesión.

poblaciones en la administración del país y la formación del personal dirigente administrativo y político necesario;

2) Declaración formal de las grandes Potencias, comprometiéndose a respetar la libre decisión de las poblaciones;

3) Orientación de la economía de esos pueblos de manera que puedan desenvolverse económicamente cuando hayan alcanzado la independencia política;

4) Organizar la autodeterminación mediante una consulta sincera, en caso necesario con la ayuda de las Naciones Unidas.

Estas son, a grandes rasgos, las medidas que, a juicio de mi Gobierno, deben tomarse para asegurar la aplicación efectiva de la Declaración.

50. Dentro del marco de estas medidas, es evidente que algunos países colonizadores, y en primer lugar Portugal, han de modificar inmediatamente la orientación de su política. Renunciando a una asimilación, que no es más que una concepción utópica, ese país debe hacer frente a la realidad. Hay un alma africana y un alma malgache, como hay un alma angoleña y un alma propia del africano de Mozambique. Repito que no es obrar de acuerdo con la realidad de la situación persistir en querer orientar la administración de esos territorios hacia una integración irrealizable en principio y peligrosa en la práctica.

51. Mi país quisiera que la línea de conducta de Portugal se orientara en este sentido, si realmente ese país quiere conformarse a los principios enunciados solemnemente en la Declaración.

52. En lo que respecta al África del Sur, no creo necesario declarar que mi país reprueba completamente y del modo más enérgico la política de segregación racial, de apartheid, tal como ha sido definida recientemente en la Asamblea por el representante de Sudáfrica [1033a. sesión]. Se cree estar soñando cuando se escucha en la tribuna de nuestra Organización la defensa de una política que no tiene otra finalidad que negar todos los derechos políticos y, en realidad, toda dignidad moral a nueve millones de africanos sometidos a la dura ley de la supremacía de una minoría blanca. Es evidente que tales nociones violan los principios más sagrados de la Carta de las Naciones Unidas y atentan gravemente contra la dignidad del hombre.

53. Los últimos territorios que se hallan aún bajo mandato o administración fiduciaria deben ser objeto de intensa preparación en el sentido que acabamos de definir, de modo que se les pueda dotar de instituciones que les pertenezcan y proceder a la autodeterminación, que ha de ser la base fundamental de la descolonización en todos los casos.

54. Hay problemas particulares cuya solución no parece ser tan sencilla como quisieran hacerlo creer los interesados. Hago alusión al problema de la Nueva Guinea Occidental y a los territorios respecto de los cuales no se ha anunciado todavía oficialmente la accesión a la independencia. Las soluciones adecuadas para todos esos problemas deben ser estudiadas por mi Gobierno, juntamente con los Estados que forman parte de la Unión Africana y Malgache y, lo que sería más deseable todavía, en el seno de un grupo más amplio de Estados, como el de los participantes en la Conferencia de Monrovia^{4/} o el grupo de países

africanos en su totalidad. Repito enérgicamente que a los pueblos interesados, y a ellos únicamente, incumbe decidir su destino. Esta es la piedra angular de la política del Gobierno de Madagascar: la autodeterminación.

55. Hemos llegado al final de esos debates durante los cuales tantos eminentes oradores, rivalizando en generosidad, han estudiado los mejores medios para suprimir rápidamente el colonialismo.

56. Mi Gobierno está dispuesto a apoyar y a votar todos los proyectos de resolución que tengan por objeto poner en práctica la Declaración. Considera necesario para el logro de este objetivo que pueda contarse con la colaboración de las grandes Potencias que tienen todavía la responsabilidad de territorios y pueblos dependientes. Sin esta colaboración, nuestras resoluciones se exponen a tener solamente un carácter teórico y a representar meras fases de la guerra fría.

57. Si, como lo creo firmemente, la gran mayoría de los pueblos dependientes eligen la independencia, la Potencia administradora debe seguir prestándoles su apoyo. Por su parte, las Naciones Unidas y los organismos internacionales deben ocuparse sin demora de su porvenir y aportarles una ayuda inmediata y suficiente.

58. Tengo la firme convicción de que las Naciones Unidas deben seguir esta línea de conducta para poner en práctica los principios generales enunciados en la Carta y responder a la inmensa esperanza que esos principios despertaron en el mundo.

59. Sr. BENHIMA (Marruecos) (traducido del francés): Recuerdo que al volver del exilio Su Majestad Mohammed V y dirigirse por primera vez al pueblo marroquí, le recomendó con particular emoción que, si no podía olvidar los sufrimientos pasados, hiciera un esfuerzo para perdonar a sus causantes. Exhortó a la nación no preocuparse de hechos pretéritos que podían indudablemente inspirarle rencor, a templar toda su energía y a dirigirla hacia un porvenir que exigiría de ella más esfuerzos que el pasado, que encerraba más obstáculos difíciles de franquear y que sólo podía construirse sólidamente en un ambiente de concordia nacional y de cooperación con todo el mundo, incluso con el antiguo colonizador. El Rey fue el primero en dar el ejemplo al tender la mano y perdonar a aquellos que, en Marruecos y en otras partes, habían sido los responsables de su exilio y del drama que fue su secuela. Con gran satisfacción advertimos que esa actitud no sólo era un gesto político de gran sabiduría, sino la manifestación de una concepción filosófica de profunda justicia y gran elevación de pensamiento. La misma actitud adoptaron, antes o después de nuestro Rey, cuantos han tenido que asumir la dura tarea de dirigir la lucha de sus pueblos por la liberación en una época en que la libertad se arrancaba sólo al ocupante a fuerza de sangre, de lágrimas y de sufrimientos en las cárceles. Quisiera referirme especialmente a los ejemplos de Jawaharlal Nehru, de Sukarno, de Bourguiba, de Nkrumah, que serán seguidos mañana sin duda alguna por los de Ben Bellah, Ben Keddah y sus amigos.

60. Fortalecida con esta enseñanza y animada por este espíritu, la delegación de Marruecos participa en el debate sobre el colonialismo, tratando de aportar su contribución a la busca de medios apropiados para acelerar el proceso de la descolonización, excluyendo todo espíritu de rencor contra quien sea y por legítimo que pudiera ser este sentimiento.

^{4/} Conferencia de los Estados Independientes de África, reunida del 4 al 8 de agosto de 1959.

61. Hemos escuchado a veces, no sin cierta sorpresa, intervenciones en las que se acusaba a los portavoces anticolonialistas de dar rienda suelta a la expresión de sentimientos contenidos de odio o de rencor, como si fuera más decente ser un antiguo colonizador que un ex colonizado. Sin querer hacer aquí el proceso del colonialismo, hay que convenir, sin embargo, en que este fenómeno, que ha caracterizado la historia de los tres últimos siglos, no puede silenciarse por simple pudor, cuando los que pasaron por la experiencia del colonialismo se hallan ante la necesidad histórica de denunciarlo tal como fue en realidad y no como lo describen quienes lo pusieron en práctica.

62. No queremos que nuestras intervenciones sean consideradas como discursos de defensa, sino como testimonios auténticos que no pudimos presentar cuando teníamos que observar la ley del silencio; como testimonios que honradamente tenemos la obligación de hacer constar en los anales de la historia en honor de los que consagraron su vida a la libertad y por amor a las generaciones venideras, a las que queremos evitar a todo trance este calvario. Por otra parte, pensamos sinceramente que, una vez que la libertad haya hecho posible el diálogo entre colonizadores y colonizados, esa confrontación puede dar lugar a que desaparezcan todos los complejos y preparar el terreno para una colaboración leal y fructífera. Nuestros acusadores pueden hacer que desaparezca este tema de discusión. Creemos que el actual debate podría llevarnos a la realización de este deseo si todos los interesados fueran igualmente sinceros.

63. Sería muy difícil acusarnos de mala voluntad en lo que respecta a esta actitud de olvido y a este espíritu de cooperación; y más difícil todavía citar el nombre de los dirigentes de pueblos ex colonizados que no hayan dado pruebas del valor necesario para olvidar el pasado y manifestar en toda ocasión su verdadero deseo de cooperar lealmente y de aportar una contribución positiva, movidos por un espíritu de emulación, a la comunidad internacional, al progreso de los pueblos que la forman y a toda la humanidad.

64. Pero nos vemos obligados a comprobar, por desgracia, que los países colonialistas no se han despojado, ni todos ni completamente, de sus prejuicios y que siguen manteniendo, pese a todas las tendencias, a todas las evoluciones y a todos los llamamientos, una actitud anacrónica. Desde hace muchos años todo el mundo habla del fin del colonialismo y de su liquidación. Desgraciadamente, basta dar una ojeada al mapa de tal o cual continente para observar que ciertas Potencias imperialistas, establecidas en él por el derecho de conquista, se esfuerzan en mantener sus posiciones y emplean para ello los mismos medios que utilizaron en los primeros días de su dominación. Basta también examinar la lista de los países colonialistas para encontrar los nombres de todas las Potencias que son tradicionalmente naciones imperialistas. Ningún nombre falta en ella. ¿Por qué tanto hablar entonces de la liquidación del colonialismo? ¿Por qué hablar generosamente de modificación de valores y de transformación de mentalidades?

65. Tememos habernos dejado simplemente seducir por un diálogo en el que los colonizadores hablan el mismo idioma que los que quieren liberarse, y en el que la intención de los unos al expresarse así quizá no sea exactamente la misma que la de sus interlocutores.

66. El clima político ha cambiado en los últimos años hasta el punto de hacer imposible un comportamiento colonialista integral. Sin embargo, el cambio de idioma, que ha tranquilizado la conciencia de los colonizadores, no siempre se ha traducido en un cambio real de situación para los pueblos colonizados.

67. La Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)], aprobada en 1960, no se ha convertido todavía en realidad. Un año después de su aprobación, seguimos encontrándonos ante guerras de exterminio, manifestaciones de racismo, maniobras diplomáticas, emprendidas sin escrúpulos por muchas Potencias que no votaron en contra de la resolución el año pasado.

68. Por otra parte, es indispensable aclarar un punto que corre el riesgo de convertirse — si no se ha convertido ya — en una fuente de errores históricos que oscurecerán el origen y el alcance de este acontecimiento.

69. Las ideas que dan valor a la Declaración no nacieron simplemente de la iniciativa de los autores de la Declaración ni de las intervenciones de todos los oradores que la comentaron desde esta tribuna. Durante todo el tiempo en que la realidad de los imperios coloniales se había cubierto con un velo de pudor, hubo siempre, por fortuna, gobiernos o pueblos que denunciaron las tragedias del colonialismo. Siempre han existido jefes de Estado, hombres políticos, grandes pensadores, cuya vida ha sido consagrada a la defensa de la libertad en cualquier parte del mundo donde estuviera en peligro. Pero durante la segunda guerra mundial y después de la victoria sobre los países totalitarios, la libertad adquirió valor bastante para sembrar la intranquilidad en algunas conciencias, incluso entre las filas de los colonialistas.

70. Paralelamente a la floración de esos sentimientos, los pueblos sojuzgados se percataron tan netamente del carácter imperativo de su combate y la aspiración a la libertad se manifestó con tal empuje que la lucha se hizo inevitable. La pesadilla del fascismo había liberado realmente al hombre, y el contagio de la libertad se produjo espontáneamente. Algunos países pudieron aprovechar la coyuntura internacional gracias a su propia situación y a la de los países de quienes dependían y accedieron a una forma de soberanía que les permitió engrosar las filas de los que luchan para que se conceda una mayor libertad a los pueblos sometidos a la dominación extranjera. Las voces del Pakistán, Irak, Líbano, Indonesia, Egipto y la India han denunciado constantemente el colonialismo. Todos esos países han aportado su apoyo a los movimientos de liberación de los países de África y de Asia. Esta solidaridad tuvo eco a través de todos los continentes, y los aún tímidos impulsos de algunos movimientos de liberación nacional se consolidaron considerablemente gracias a este sostén.

71. Una serie de reuniones entre esos Estados dieron lugar a una organización más eficaz de este apoyo y de esta solidaridad. Las consecuencias de esta acción fueron tales que la supremacía de las Potencias imperialistas sufrió rudos golpes que obligaron a algunas de ellas a revisar su actitud y a modificar la estructura de su imperio. Una fórmula que ha tenido después gran éxito podría resumir, a nuestro juicio, el espíritu en que se ha efectuado este cambio de orientación. Se dijo, en efecto, a propósito de colonialismo bri-

tánico, que cuando Inglaterra concede la independencia a un Estado de su antiguo imperio, los ingleses se van, pero Inglaterra se queda.

72. No se trata solamente de una salida de tono. Esta fórmula expresa, para nosotros, una realidad de la primera fase de la descolonización. El sentido de esta expresión fue acogido favorablemente por ciertos países ex colonizados que habían esperado y creído sinceramente en una colaboración leal que modificara las anteriores relaciones entre colonizadores y colonizados. Todos hemos conocido esta etapa durante la cual hemos querido que se retire el colonizador, pero conservando un lugar privilegiado a los países antes dominadores con el deseo de establecer un espíritu de colaboración real.

73. Tal vez sea éste el espíritu que ha dado fuerza al Commonwealth británico. El genio de este colonialismo ha sido dado a menudo como ejemplo a otros países, pero desgraciadamente el Reino Unido no lo ha aplicado en todas partes, y los que han querido aplicarlo a su propio caso lo han desnaturalizado completamente, de modo que esta etapa ha resultado tan peligrosa para el porvenir de los países en vías de emancipación como el mantenimiento puro y simple del colonialismo clásico.

74. Se podría decir que las primeras manifestaciones del neocolonialismo aparecieron en la aplicación desnaturalizada de la salida de tono a que me he referido. Quisiera citar como ejemplo la evolución del colonialismo francés, no por razones subjetivas particulares, sino quizá porque tenemos de él una mayor experiencia adquirida con conocimiento de causa.

75. El Gobierno provisional de la Francia Libre fue sin duda impresionado en Londres por las concepciones, la flexibilidad y el sentido de adaptación del colonialismo británico. Por otra parte, el papel que desempeñó el imperio francés en la continuación de la guerra y la concepción liberal que no vacilo, por mi parte, en atribuir al general de Gaulle permitieron establecer, en la Conferencia de Brazzaville, celebrada en enero de 1944, los principios y las bases de nuevas relaciones entre Francia y los países que constituyan su imperio. La noción de la Unión Francesa tal vez hubiera podido ser algo más que un eufemismo para sustituir la expresión pasada de moda de "imperio". Pero todas las sutilezas jurídicas utilizadas para modificar las leyes de ese nuevo régimen alteraron indiscutiblemente las buenas intenciones de sus promotores y nos encontramos, en realidad, ante una simple versión modificada del imperio colonial. La maniobra fue tan clara y transparente que, pocos meses después de la Conferencia de Brazzaville, el movimiento de independencia marroquí denunció, en una proclamación solemne, los peligros de esa nueva política y reclamó la independencia pura y simple de Marruecos. La represión del movimiento nacionalista reveló, por si era necesario, el carácter falaz de lo que se ha intentado presentar como una etapa liberal.

76. No es mi propósito hacer un análisis a fondo de la evolución del sistema colonial a partir de ese período, pero me parece necesario, en un momento en que no han desaparecido aún los temores ante las manifestaciones de neocolonialismo, denunciar algunos de sus aspectos cuyos peligros podrían pasar inadvertidos gracias a la habilidad con que se le ha disfrazado.

77. El derecho colonial no se ha modificado únicamente por la acción de los elementos que intervienen

tradicionalmente en la elaboración de una ley. Las circunstancias políticas y la evolución del fenómeno colonial han ejercido constantemente su influencia en el legislador. La rapidez con que ha evolucionado el derecho colonial demuestra que durante los veinte últimos años la presión de las tendencias políticas en los países en vías de emancipación ha determinado por sí sola su modificación. Muchas leyes y muchos códigos han sido abandonados incluso antes de terminarse su elaboración. Se ha pasado del régimen de la Unión Francesa al de los Estados asociados, de los territorios de ultramar a la "loi-cadre", a la autonomía interna y, por último, a todas las variantes del concepto de la Comunidad.

78. Pero a través de toda esta evolución, un factor ha permanecido inalterable, la voluntad del legislador de mantener intactos la situación y los privilegios del Estado colonizador al ceder por pura forma, y solamente por pura forma, ante las exigencias políticas internas o internacionales. La lucha de los países colonizados ha sido también un combate en el plano de las instituciones puesto que, en este período de nuevo examen de las estructuras coloniales, el neocolonialismo quería plantar y afianzar nuevos jalones para asegurar la perennidad de su presencia.

79. Algunos pueblos han sido más afortunados que otros y han podido pronunciarse contra esos nuevos métodos como lo hicieron contra los antiguos. Otros no han podido o no han querido prestar atención a las consecuencias peligrosas de esta astucia y se encuentran hoy con dificultades enormes para lograr la independencia verdadera, tal como creyeron haberla obtenido y quieren sinceramente obtener.

80. Nuestro debate ha permitido a oradores de diferentes continentes, de creencias y formaciones distintas, llegar a un amplio acuerdo sobre esta forma de peligro que queremos denunciar, sin ninguna acrimonia pero con toda nuestra voluntad de lucidez. Es posible que algunos países colonizados recobren su libertad sin pasar por los horrores de la guerra, por los sufrimientos y las torturas de las prisiones. Seremos los primeros en felicitarnos de que el sacrificio de unos pueda evitar a otros los inconvenientes del camino estrecho y difícil que lleva a la independencia. Pero los que se han visto obligados a seguir otras sendas tienen el deber de ponerles en guardia contra la falsa libertad y la falsa independencia.

81. Tenemos motivos sobrados para ser escépticos. En lugar de plegar sinceramente su actitud a la voluntad de los pueblos que reclaman la libertad, en lugar de aplicar las resoluciones a las que quiere dar la impresión de asociarse, el colonialismo, en realidad, no quiere perder ninguno de sus privilegios. A lo sumo, trata de imaginar nuevos argumentos para crear nuevos privilegios, que no son todos de la clase que hemos denunciado al tratar de analizar la evolución del derecho sobre el que se esfuerza en fundamentar su nueva acción. Se han utilizado otros métodos más peligrosos que las sutilezas jurídicas. Se recordará, por ejemplo, cómo una tregua pedida durante la guerra de Palestina sirvió, en resumidas cuentas, los intereses de los conquistadores sionistas que estaban a punto de ser expulsados de aquel país. El colonialismo, obligado a abandonar el Oriente Medio, ha instalado por este medio un Estado artificial que ha convertido en instrumento de sus designios y tras el cual trata hoy de disimularse para recorrer Asia y Africa como gerente de los intereses que ya no puede detentar directamente.

82. Esta forma de colonialismo, cuya herencia el sionismo ha recogido, fue analizada magistralmente y denunciada con toda claridad en la Conferencia de Casablanca^{5/}. Sabemos también que uno de los últimos hallazgos del colonialismo ha sido la sustracción de ciertos territorios a ciertos países en el momento de concederles la independencia, sustracción efectuada con mil pretextos y ninguno bueno. Se ha comenzado por poner a esos territorios bajo una soberanía extranjera para convertirlos luego en Estados pseudo-independientes. No basta denunciar el engaño jurídico que consiste en dejar de lado al poseedor normal de esas provincias y de esos territorios, al soberano natural de esas tierras, para crear de pies a cabeza un Estado artificial, trastornando así las normas permanentes de derecho internacional mediante una simple combinación del derecho administrativo y del derecho constitucional interno. Se me ha dicho, y me permitiré repetir aquí, a propósito de esos países y de esos Estados, que son los hijos adulterinos del colonialismo cuya adopción se pide a las Naciones Unidas. Tal es el caso de Mauritania, de Irián Occidental y, más recientemente, de Katanga.

83. El último de los sistemas puestos en práctica utiliza medios mucho más radicales todavía. Después de haber sustraído en provecho propio una parte del territorio que se hallaba bajo su administración, el país colonizador erige este territorio en tierra de soberanía y lo agrega a la metrópoli. De este género son las tentativas portuguesas en Goa y en Angola, y las de España en lo que respecta a los territorios marroquíes del Sahara meridional y a las ciudades de Ceuta y de Melilla.

84. Ante tales prácticas, ¿acaso no está justificado que seamos escépticos y pongamos en duda la sinceridad de los países colonizadores que se asocian con los países colonizados para reconocer la necesidad de poner fin al colonialismo? ¿Cómo podríamos tomar en serio una tal actitud cuando Francia prosigue en Argelia una guerra que ha entrado hace algunas semanas en su octavo año? ¿Cómo puede creerse en la sinceridad del Reino Unido que mantiene su presencia en tantos territorios africanos y lleva a cabo una represión violenta contra la población de Omán? ¿Cómo podríamos creer en la sinceridad de Portugal que practica en Angola una guerra de exterminio sistemático? ¿Cómo se puede estar tranquilo cuando se oye en esta tribuna al representante de un gobierno que expone, con justificaciones jurídicas y morales, la práctica del racismo en los territorios que controla? ¿Cómo es posible no abrigar temores sobre la suerte del Sudoeste africano cuando sabemos que se trata de un territorio confiado a una Potencia por las Naciones Unidas, y que se niega hoy a éstas el derecho de inspección y de investigación en ese territorio donde se practica sin atenuantes la doctrina racista?

85. Se comprenderá fácilmente que ante esas dudas, nacidas de la comprobación de tantas contradicciones entre las intenciones declaradas y el comportamiento real, muchos países de África y de Asia hayan presentado a la Asamblea un proyecto de resolución [A/L.366 y Add.1 a 3] en el que se pide la creación de un comité encargado de elaborar, con nuestra colaboración, los medios adecuados para poner en práctica la Declaración aprobada en 1960 en presencia

de numerosos jefes de Estado — su resonancia en el mundo entero puede considerarse como uno de los efectos más importantes de los trabajos de nuestra Organización — y realizar sus objetivos. Los autores de este proyecto de resolución han puesto el mayor empeño en que pueda ser aprobada por unanimidad como lo exige su carácter moral. Han tratado asimismo de tener en cuenta todas las dificultades y de dar así a los países que administran aún territorios no independientes la posibilidad de organizar el cambio de régimen con la mayor facilidad posible y en interés de las poblaciones en vías de acceder a la independencia.

86. Para nosotros, que participamos en las Conferencias de Bandung^{6/}, de El Cairo^{7/}, de Accra^{8/}, de Addis Abeba^{9/}, de Casablanca y de Belgrado^{10/}, la Declaración fue la consagración en el plano internacional de los esfuerzos constantes para conseguir la libertad desplegados por todos aquellos que no la han logrado todavía.

87. Pero nuestro objetivo no es solamente éste. No queremos dividir el mundo en dos categorías. Lo único que constituye una línea de demarcación es la servidumbre. La libertad, por el contrario, acerca a los pueblos, los une y enriquece la comunidad internacional con la aportación de la variedad de culturas que sólo la libertad puede hacer florecientes.

88. Estamos impacientes de ver cómo se instaura ese espíritu de cooperación cuya desaparición, incluso provisional, ha causado tantas crisis en el mundo. Las pequeñas naciones tienen más interés aún que las grandes en esta cooperación. Pero si para nosotros, cooperación significa asistencia y ayuda contra el insuficiente desarrollo económico, cultural y social, si significa respeto y tolerancia mutuos, para algunos de nuestros colegas sigue siendo un simple velo para disimular la subordinación de nuestros más altos intereses a sus propios intereses, la prioridad de su prestigio sobre nuestra dignidad, la primacía de su defensa sobre nuestra defensa, una asistencia prestada, en fin, para un desarrollo conforme a sus deseos y a su voluntad de mantener una desigualdad permanente en las nuevas relaciones que deseamos mantener con ellos.

89. Antes de terminar, quisiera dar a conocer la actitud de mi país en lo que respecta a una cuestión importante que la interpretación abusiva de la Declaración ha introducido deliberadamente en el presente debate.

90. El Gobierno de los Países Bajos creyó que su política podría triunfar en el Irián Occidental presentando a nuestra Asamblea un proyecto de resolución [A/L.354] que, además de consagrar un hecho consumado — me refiero al hecho colonial en esa parte de Indonesia —, constituiría, si se aprobara, el más grave atentado contra el espíritu de la Declaración. El conflicto entre los Países Bajos e Indonesia existe desde que se reconoció la independencia a este

^{6/} Reunida del 18 al 24 de abril de 1955.

^{7/} Conferencia de Solidaridad de los Pueblos Afro-Asiáticos, reunida del 26 de diciembre de 1957 al 1º de enero de 1958.

^{8/} Conferencia de los Estados Independientes de África, reunida del 15 al 22 de abril de 1959.

^{9/} Conferencia de los Estados Independientes de África, reunida del 14 al 26 de junio de 1960.

^{10/} Conferencia de países no alineados, reunida del 1º al 6 de septiembre de 1961.

^{5/} Conferencia de los Estados Independientes de África, reunida del 3 al 7 de enero de 1961.

último país. Las negociaciones que, después de una guerra dolorosa para el pueblo indonesio, llevaron al reconocimiento de esa independencia, consagraron sin equívoco la soberanía de Indonesia sobre ese territorio que siempre formó parte del territorio indonesio y que los mismos Países Bajos administraron siempre como tal.

91. Todos sabemos cómo se desenvuelven las negociaciones al salir de una guerra de liberación. Por consideraciones que parecieron provisionalmente válidas — y solamente con este carácter — el Gobierno de Indonesia, después de obtener el reconocimiento explícito de su soberanía completa sobre ese territorio, aceptó que el traspaso real de poder se iniciara en una fecha ulterior. Por desgracia, el Gobierno neerlandés no se ha creído obligado a respetar el compromiso que había contraído y ha contestado siempre negativamente a las legítimas reivindicaciones de Indonesia.

92. Las innumerables negociaciones entabladas han fracasado constantemente y la controversia se ha llevado ante las Naciones Unidas desde hace varios años. Los Países Bajos no han podido refutar en ningún momento el carácter indonesio del Irián Occidental; las negociaciones con Indonesia eran, en cierto modo, el reconocimiento formal del derecho de Indonesia a plantear ese problema. Causa extrañeza ver con qué rapidez y animado de qué espíritu el Gobierno de los Países Bajos quiere aplicar en este caso la resolución de 14 de diciembre de 1960.

93. Tarde o temprano, la responsabilidad de los Países Bajos había de cesar en esa parte de Indonesia y si realmente quieren poner fin al régimen colonial preciso será que devuelvan esa provincia al país de que forma parte integrante. Los Países Bajos lo saben tan bien como Indonesia. El procedimiento utilizado por el primero de esos dos países, a la luz de la Declaración y amparándose en ella, es un grave error político por su parte. No sólo constituye un incumplimiento de los solemnes compromisos contraídos, sino que el hecho de querer abusar de la Declaración desnaturalizándola en su letra y en su espíritu, nos da derecho a dudar de la sinceridad de ciertas Potencias que la votaron. Mi país mantiene excelentes relaciones con el Reino de los Países Bajos y nuestros tratos con ellos han sido siempre cordiales y mutuamente satisfactorios. Pero tenemos derecho, en nombre de esta amistad, a denunciar un procedimiento que no realza el prestigio de quienes lo utilizan.

94. La delegación de la India ha presentado otro proyecto de resolución [A/L.367] sobre la misma cuestión, en el que se invita a los dos Gobiernos a iniciar nuevas negociaciones, con la colaboración del Presidente de la Asamblea, para resolver este problema. Nos parece que el Gobierno de los Países Bajos no debiera desatender este llamamiento. Por nuestra parte, apoyaremos el proyecto de resolución de la India. Pero como jamás hemos tenido que votar en contra de un proyecto de resolución presentado por los Países Bajos, desearíamos — y muchas otras delegaciones desearían también probablemente — que sus representantes lo retiraran para no ponernos en la obligación de rechazarlo. En diferentes ocasiones, el Gobierno de Indonesia ha proclamado su voluntad de que ese problema se resuelva pacíficamente. Estamos persuadidos de que si el Gobierno de los Países Bajos diera muestras de iguales disposiciones, podría hallarse una solución satisfactoria para todas las partes interesadas.

95. Al comienzo del presente debate se señaló a nuestra atención un proyecto de resolución presentado por diversos países africanos [A/L.368] sobre la misma cuestión. No tenemos tiempo para examinarlo con la atención que merece. No dudamos ni por un momento de la sinceridad ni del espíritu con que sus autores han tratado, a su manera, de hallar una solución del problema del Irián Occidental, pero ciertas disposiciones de ese proyecto de resolución coinciden casi íntegramente con las consideraciones expuestas en el presentado por el Gobierno de los Países Bajos, lo que, con harto sentimiento, nos obliga a rechazarlo. Esto nos causa tanto mayor pesar cuanto que se trata de países africanos cuya independencia es reciente y vivo el deseo de contribuir a la consolidación de la corriente de liberación en todas las partes del mundo donde la dominación persiste. Les hacemos un llamamiento para que en ese proyecto de resolución, cuya habilidad es bastante peligrosa y cuyas posibles consecuencias podrían volverse el día de mañana contra otros países africanos, se dé al principio de autodeterminación el valor moral que siempre ha tenido. Les pedimos que no se abuse de este principio poniéndolo al servicio de ciertas causas que — me permito decirlo — están tratando de desnaturalizarlo en provecho de la creación artificial de algunas nuevas colonias que se presentan actualmente ante la opinión internacional como países independientes cuando en realidad no son sino apéndices de los antiguos imperios.

96. Sr. THEODOLI (Italia) (traducido del inglés): Mi delegación no tenía en un principio la intención de participar en este debate general. La opinión del Gobierno italiano sobre el problema del colonialismo fue expuesta de modo muy completo el año pasado en la Asamblea cuando apoyamos la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales contenida en la resolución 1514 (XV). Pensábamos, por consiguiente, que nos bastaría explicar más tarde nuestro voto sobre los diferentes proyectos de resolución presentados sobre este tema del programa.

97. Sin embargo, algunos recientes y trágicos acontecimientos nos han demostrado que lo que ocurre en Africa nos interesa mucho más de lo que hubiéramos creído posible. Digo esto no solamente porque mi país ha sufrido pérdidas crueles en el Congo, sino porque no podemos abstenernos de participar en el drama de este mundo, dondequiera que se represente. Esto tiene particular aplicación en el caso de Africa y del Congo, donde trece aviadores italianos fueron ferozmente asesinados y otros cuatro murieron en vuelo mientras daban cumplimiento a misiones pacíficas de las Naciones Unidas.

98. De este modo, 17 italianos han engrosado las filas de la valerosa compañía de soldados y oficiales de diferentes naciones que, bajo la inspirada dirección del Sr. Dag Hammarskjöld, sacrificaron sus vidas al servicio de la humanidad. A este propósito quisiera leer ante la Asamblea un extracto del discurso pronunciado por nuestro Primer Ministro, Sr. Fanfani, en el Parlamento italiano, el 16 de noviembre de 1961:

"El mensaje que nuestros aviadores dejaron al pueblo del Congo, en lucha difícil por la independencia y la libertad, es que no debemos negarle nuestra ayuda después de esos trágicos acontecimientos. La generosidad con que esos aviadores aceptaron su misión y sacrificaron sus vidas en cumplimiento de su deber nos induce a no olvidar

la misión de civilización que Italia ha llevado siempre a cabo a lo largo de millares de años. Nos incita a perseverar en nuestros esfuerzos para comprender y ayudar a las nuevas naciones del mundo en sus graves dificultades. Nuestros aviadores caídos nos piden que conservemos, por encima de todas las diferencias nacionales, raciales o históricas, el sentimiento de nuestro deber de solidaridad y de respeto por el valor y la dignidad de la persona humana."

Y en otro pasaje de su discurso el Sr. Fanfani dijo:

"Tenemos la intención de examinar el grave problema del Congo en las Naciones Unidas, donde realizaremos la conducta de los aviadores italianos no como ejemplo de opresión por el hombre blanco, sino como ejemplo de que los hombres blancos saben morir generosamente por la libertad y la seguridad de otros pueblos."

99. Mi Gobierno cree que ha llegado la hora de examinar a fondo todos los aspectos complicados de la situación en el Congo y la tarea de las Naciones Unidas en aquel país. Pero por el momento sólo quiero indicar cuál es nuestro propósito. En todo caso, estamos muy interesados tanto por el problema de la asistencia al Africa como por la situación en lo que respecta a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Hemos escuchado con gran atención muchos discursos brillantes y muchas declaraciones constructivas. Cuatro de ellos nos han interesado en particular, concretamente los pronunciados por los representantes de Ceilán, Nigeria, Colombia y Madagascar. También hemos encontrado ideas dignas de atención en la intervención del representante de Ghana.

100. Mi país sigue de cerca, con gran simpatía y comprensión, el nacimiento y el desarrollo de las nuevas naciones africanas. Creemos que es necesario ayudar en lo posible a las nuevas clases dirigentes de esos países en sus esfuerzos para promover su evolución nacional de acuerdo con sus características respectivas, en la esfera política, económica y cultural. Las Naciones Unidas tienen que desempeñar un papel importante en este proceso, no solamente en defensa de la paz y para acabar con la guerra, sino como medio para resolver los conflictos internacionales, suministrando la asistencia técnica y financiera necesaria, luchando contra las causas subyacentes de esos conflictos, tales la pobreza, la ignorancia y la injusticia, fomentando el progreso social y favoreciendo el alcance de niveles de vida más elevados.

101. Creemos también que el Consejo de Administración Fiduciaria, que ha realizado indudablemente una espléndida labor desde todos los puntos de vista, debería continuar existiendo y funcionando mientras exista un territorio no autónomo al que se pueda conceder la independencia de acuerdo con el Artículo 73 de la Carta.

102. La misma puede aplicarse, en el campo de su competencia, a la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos que tan útil labor ha realizado para aclarar la situación y acelerar el proceso de evolución de esos territorios hacia la autonomía y la independencia políticas.

103. Las normas establecidas en los Capítulos XI, XII y XIII de la Carta, la práctica y la experiencia han demostrado que se fundaban en principios de gran

sabiduría y buen juicio y, por lo tanto, deben seguir sirviéndonos de guía en el próximo porvenir. Es nuestro deber sagrado mirar más allá del simple proceso que conduce a la independencia. El logro de la independencia política por los nuevos países no es tanto una última meta como una fase de su evolución, aunque se deba admitir su gran importancia. La independencia no debe significar aislamiento político y económico, no debe tener por resultado el desorden, la intranquilidad y el caos.

104. En la cuestión tan debatida de la posibilidad de fijar una fecha límite para la independencia de las nuevas naciones, creemos que la rapidez es preferible al letargo. Pero es esencialmente una cuestión de oportunidad. La rapidez es importante, pero la precipitación es peligrosa. La sabia expresión latina festina lente, que significa "apresurarse lentamente", se aplica exactamente a este problema. En otros términos, como dijo el representante del Pakistán en la Cuarta Comisión [1160a. sesión]:

"Debemos oponernos tanto a la precipitada creación de Utopía como a cualquier dilación o temporización innecesarias."

105. Como declaró el Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria en la Asamblea, es necesario que Africa se desarrolle en la paz y el orden. Dijo, además:

"Queremos impedir la subversión en nuestro continente. Queremos mantener los conflictos ideológicos fuera del ámbito de nuestro continente. No podemos hacerlo en medio de la tormenta. Creo que es necesario que aprendamos la lección del Congo." [1050a. sesión, párr. 19.]

106. Las delegaciones que consideran absolutamente indispensable poner fin al colonialismo de todas clases, por todos los medios e inmediatamente, subrayan la importancia del párrafo 3 de la Declaración contenida en la resolución 1514 (XV), que dice:

"La falta de preparación en el orden político, económico, social o educativo no deberá servir nunca de pretexto para retrasar la independencia."

Estamos de acuerdo con este argumento, pero nos sumamos también a la opinión autorizada que se ha expuesto en esta sala de que este párrafo no niega el valor de la preparación, ya que sería difícil negar que una preparación adecuada es aconsejable para cualquier nueva nación. Con razón se ha calificado este punto de meollo de la cuestión.

107. Por todas esas consideraciones, somos partidarios del proyecto de resolución [A/L.366 y Add.1 a 3], presentado por 38 países africanos y asiáticos, que estimamos constructivo y ajustado a la realidad de los hechos. La creación de un comité para examinar los problemas concretos que se plantean en los distintos territorios — idea que nos ha complacido saber que fue ya sugerida hace dos años por el Presidente de Túnez — nos parece el mejor medio de abordar este delicado problema; es, en efecto, imposible y poco realista establecer una fórmula única y rígida para todos los territorios no autónomos que aún existen en el mundo. En consecuencia, felicitamos sinceramente a los muchos firmantes de este proyecto de resolución por haber dado tan buen ejemplo de cooperación y de espíritu conciliatorio.

108. De todo lo que he dicho se infiere manifiestamente que no podemos aceptar, por el contrario, las

ideas contenidas en el proyecto de resolución presentado por la Unión Soviética [A/L.355] y comentadas con tanta extensión en los discursos pronunciados por los representantes de los países socialistas. Tengo que decir que al oír uno de esos discursos me embarga siempre un sentimiento de admiración. Digo bien, de admiración por el asombroso valor — debería decir por la audacia — con que se presentan como campeones de la libertad, la democracia, la justicia y el progreso. Me parece, en verdad, algo exagerado suponer que todos los miembros de la Asamblea ignoran no sólo los hechos básicos de la geografía y la historia, sino también lo que leen cada día en la prensa.

109. Una de las afirmaciones típicas de los representantes de los países socialistas es la de que sus motivos son siempre puros, desinteresados, exclusivamente inspirados en sentimientos de solidaridad y de solicitud por el bienestar de las poblaciones. Por el contrario, a todos los países occidentales, y los miembros de la OTAN en particular, se les acusa de mantener únicamente sueños siniestros de explotación económica y de opresión política.

110. Por ejemplo, Portugal ha sido objeto de muchas críticas por no haber cumplimentado una resolución de la Asamblea General. Lo deploramos profundamente, y así lo hicimos constar en la Cuarta Comisión [1202a. sesión], pero debemos señalar que Portugal ha empezado a poner en práctica un programa de reformas en sus territorios africanos, por el que sería justo concederle algún crédito, en la esperanza de que sea un primer paso en la buena dirección y de que el año próximo pueda encontrar modo de hacer más y mejor.

111. Sin embargo, comprendemos la emoción de las naciones africanas y asiáticas en este caso. Lo que ya es más difícil de comprender son las acerbias críticas de ciertas delegaciones que tanto tienen que reprocharse en este mismo orden de ideas. En realidad, ninguno de nosotros puede haber olvidado las resoluciones relativas a los acontecimientos que ocurrieron en Hungría en octubre de 1956, ni la resolución sobre la cuestión del Tibet aprobada en el decimocuarto período de sesiones de la Asamblea, de las que hicieron caso omiso, con el mayor descaro, las partes interesadas.

112. Mucho se ha hablado últimamente de los "cambios del viento" en muchos antiguos imperios coloniales y de sus resultados sumamente alentadores. Si dirigimos nuestras miradas al imperio neocolonial que se extiende de Europa a Asia, nos encontramos también con ciertos vientos y con ciertos cambios, pero de naturaleza muy distinta. Son vientos helados que vienen de las regiones árticas cargados de precipitaciones nucleares. En materia de cambios preciso es reconocer que ha habido algunos muy interesantes, especialmente en la Plaza Roja y en otros lugares.

113. Hace unos días, el representante de un país socialista nos comunicó que en el 22º Congreso del Partido Comunista se había adoptado el nuevo programa de todo el pueblo soviético, en el que, entre otras cosas, se promete asistencia "a todos los pueblos que luchan por la total destrucción del régimen colonial". Tengo que decir que esto es muy interesante. Pero yo creo que para la gran mayoría de los miembros de esta Asamblea, el 22º Congreso del Partido Comunista será memorable por una razón distinta, a saber, por las sensacionales revelaciones

acerca de lo que ha venido ocurriendo durante treinta años en el imperio soviético. Esas revelaciones, que proceden de las fuentes más elevadas e inatacables, dan cuenta de torturas y asesinatos en masa de dirigentes del partido, de intelectuales, de trabajadores y de campesinos.

114. Con esas consideraciones no tenemos en manera alguna el propósito de desviar la atención de la Asamblea de la discusión del problema colonial, como sin duda algunos tratarán de sugerir. Solamente queremos señalar a su atención que un poco más de imparcialidad y de modestia estarían en su lugar en este debate. Su tema es la liquidación del colonialismo, cuestión de la mayor importancia para el mundo entero y especialmente para las nuevas naciones de África y de Asia, cuyos sentimientos y aspiraciones mi país aprecia plenamente, con tanta mayor razón por cuanto entre ellos cuenta con tan buenos amigos. Italia ha dejado de ser una Potencia colonial y una Potencia administradora; tiene relaciones amistosas y fructíferas con los países independientes que había administrado, sea como colonias o como territorios en fideicomiso. No tenemos intereses particulares en esta cuestión, ni en un sentido ni en otro, pero creemos que el problema del colonialismo debiera situarse en su verdadera perspectiva.

115. La que podemos calificar de forma occidental del colonialismo está ahora en vías de desaparición. Durante los quince últimos años, unos 40 países, con una población total de más de 800 millones de habitantes, han alcanzado la independencia. Solamente en África, nada menos que 22 Estados han pasado por esta transición y 16 han ingresado en las Naciones Unidas. La mayoría de ellos mucho antes de que fuera aprobada la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. Dentro de pocos días les seguirá Tanganyika, país que ha dado un jefe eminente en la persona de su Primer Ministro, Sr. Nyerere, cuyas relevantes cualidades de hombre de Estado quedaron puestas de manifiesto en la declaración que hizo este año ante el Consejo de Administración Fiduciaria en su 27º período de sesiones [1171a. sesión].

116. El año próximo les tocará el turno a Uganda y a Samoa Occidental, de modo que sólo quedarán unos 70 millones de personas bajo el régimen colonial, o sea, aproximadamente, el 10 por ciento de la antigua cifra.

117. En el reverso de la medalla, otra forma de colonialismo ha levantado recientemente su siniestra cabeza en Europa y en Asia, continentes donde una gran Potencia ejerce una absoluta hegemonía militar, económica y política, dominando a millones de hombres y mujeres que eran antiguamente pueblos libres, no en territorios distantes, sino en países vecinos. En esas colonias no hay libertad de palabra, no hay libertad de prensa, ni siquiera hay libertad para viajar. No está prevista la autodeterminación y no hay tampoco libertad para difundir informaciones sobre las actividades de las Naciones Unidas.

118. Por consiguiente, quisiera citar una vez más en la Asamblea las conmovedoras palabras del representante de la Federación Malaya, cuando apoyó, el 25 de septiembre de 1961, la inclusión del tema del Tibet en el programa del actual período de sesiones:

"Cuando dejamos oír nuestra voz contra el colonialismo y la violación de los derechos humanos en África — dijo el representante de la Federación Malaya —, no lo hacemos simplemente porque las

víctimas son africanos y los opresores Potencias occidentales, sino fundamentalmente por tratarse de la dominación y la opresión del hombre por el hombre. Si tal opresión se ejerce en otras partes, la Asamblea General tiene el deber y la obligación de adoptar una actitud lógica, aunque al hacerlo incurra en la censura de ciertos países que son partes en la llamada guerra fría." [1014a. sesión, párr.178.]

119. Creemos que, de conformidad con los propósitos del proyecto de resolución de Nigeria [A/L.357], el próximo decenio presenciara el fin del colonialismo en África. Confiemos en que verá también los albores de una nueva época de libertad y de justicia para todos los pueblos oprimidos del mundo "sin condiciones ni reservas, en conformidad con su voluntad y sus deseos libremente expresados, y sin distinción de raza, credo ni color, para permitirles gozar de una libertad y una independencia absolutas", según se expresa en la histórica resolución 1514 (XV), que mi delegación apoya sin reservas.

El Sr. Schurmann (Países Bajos), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

120. Sr. BA (Malí) (traducido del francés): En su decimoquinto período de sesiones, cuando aprobó la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)], la Asamblea General se situó en las altas esferas de la historia contemporánea, por no decir de la historia de la humanidad. Después de la abolición de la esclavitud, éste es el acontecimiento más honroso para nuestra condición de hombres.

121. No es obra del azar que la Declaración se deba a una iniciativa de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas¹¹ y que, con excepción de los países colonialistas impenitentes, fuese aprobada por todos los países amantes del progreso, en todo caso por todos los que se dan cuenta de que la supresión de la esclavitud colonial, de toda dominación colonial en el mundo es uno de los elementos esenciales del mantenimiento de la paz y de la seguridad universales.

122. En el decimoquinto período de sesiones [901a. sesión] levantamos, desde esta misma tribuna, el acta de acusación contra el colonialismo clásico, con todo su cortejo de opresiones: opresión política, opresión económica, opresión social y cultural, y su telón de fondo racista. Pusimos de relieve las estructuras postizas impuestas por el colonizador para desintegrar y desfigurar nuestros países. Subrayamos los graves peligros a que exponen a los Estados recientemente independientes esas maniobras del neocolonialismo que, aunque menos opresivas en apariencia que las manifestaciones del colonialismo tradicional, son en realidad más perniciosas y más perversas. Incluso nos referimos de paso a esas fórmulas aparentemente liberales, al *white man's burden*, o sea, el colonialismo bajo la forma del liberalismo de los negocios.

123. Las nuevas relaciones políticas en el plano internacional y la aparición de países jóvenes han herido de muerte al colonialismo. Este hecho no debe sorprendernos, ya que forma parte de un proceso de evolución histórica. La liquidación del régimen colonial es un fenómeno ineluctable e irreversible. Estas son verdades elementales que todos los militantes anticolonialistas de los movimientos de liberación

nacional conocen. Por esta razón, nos enfrentamos con ese problema con una serenidad perfecta, conscientes de que la Asamblea, en su sabiduría, tomará decisiones conformes al sentido de la historia. En este mismo momento, a la sombra de la Declaración que "proclama solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones", existen todavía cerca de 80 territorios de una superficie de 10 a 12 millones de kilómetros cuadrados y con más de 70 millones de habitantes que se hallan bajo este régimen. No cansaremos la atención de la Asamblea con la enumeración fastidiosa de esas colonias, cuya existencia, independientemente de lo que se diga o se piense, constituye una vergüenza en una era en que los progresos de la técnica y de la ciencia abren al hombre horizontes grandiosos. Solamente hablaremos de algunas de esas colonias debido a la situación trágica que atraviesan sus movimientos de liberación y al genocidio que practica en ellas el colonialismo decadente acorralado.

124. En Angola, Portugal — país pequeño y atrasado de Europa —, aprovechando el apoyo de sus poderosos aliados occidentales, se entrega a la matanza deliberada de las poblaciones africanas. Por respeto a los sentimientos humanitarios de las personas civilizadas aquí presentes no hablaremos de las atrocidades cuyo odioso espectáculo hemos podido presenciar gracias al cine y a la televisión. En este edificio se han exhibido fotografías que inspiran horror, monumentos de barbarie que hacen que Portugal y su régimen fascista sanguinario se vean cubiertos de oprobio y detestados por todos los hombres civilizados del mundo. La Asamblea, con medidas urgentes y decisivas, tiene el deber de poner fin a ese genocidio que, por poco que nos descuidemos, nos expone al peligro de verlo extendido a Mozambique y a la Guinea llamada portuguesa. Volveremos a ocuparnos oportunamente de este grave problema.

125. En el Congo hemos podido darnos cuenta de la importancia de los daños causados por el colonialismo belga y sus aliados imperialistas. Los dieciséis meses de experiencia de las Naciones Unidas han demostrado cada día con más fuerza la urgencia de dar una solución a este terrible caso de descolonización deliberada, organizada por la peor de las coaliciones imperialistas en nombre de los intereses sórdidos de la Union Minière du Haut Katanga. En el Comité Consultivo sobre el Congo hemos precisado nuestra actitud, que puede resumirse en la necesidad de adoptar medidas prácticas e inmediatas para poner fin a la secesión de Katanga, clave de todo el problema congolés, y en prestar apoyo incondicional al Gobierno central, única autoridad con la que deben tratar las Naciones Unidas. La exacerbación de las oposiciones tribales en Ruanda Urundi no es más que una fase premonitrice de la "orientación congoleña" del porvenir de esa región.

126. En Kenia, el Reino Unido, pese a la intrepidez y a la decisión del pueblo kikuyu, que sigue como un solo hombre a su libertador Jomo Kenyatta, quiere conseguir por métodos dilatorios una segunda revuelta de los mau-mau. Sin embargo, todos los africanos están convencidos de que Kenia ha merecido ampliamente su independencia y no necesita para nada dos años más de esclavitud colonial.

127. El mismo Reino Unido, pilar del sistema colonial, prepara al parecer la militarización de Rhodesia y Nyasalandia con fines fáciles de adivinar.

¹¹/ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoquinto período de sesiones, Anexos, tema 87 del programa, documento A/4501.

128. En Sudáfrica, una minoría blanca, en nombre del fascismo colonial más exacerbado y despreciando las resoluciones de nuestra Asamblea y de todas las organizaciones internacionales, sigue practicando su vergonzosa política de apartheid, cien veces condenada por la opinión pública de los países civilizados. Nadie duda de que, para aplicar la Declaración en ese país, dominado por los herederos del mariscal Smuts y del Sr. Malan, hombres como Verwoerd, las Naciones Unidas tendrán que emplear medios que estén a la altura de la insolencia y del odio racista de un Gobierno que demuestra con ostentación el desprecio que la Organización le inspira.

129. Como todos sabemos, Sudáfrica aplica también su odioso sistema al África Sudoccidental y se opone obstinadamente a poner ese territorio bajo la administración fiduciaria de las Naciones Unidas. El tema de nuestro programa que trata de este problema nos dará ocasión de hablar con más detalle de lo que ocurre en esa región.

130. Los Países Bajos no quieren desprenderse del Irián Occidental, último vestigio de su imperio colonial. No obstante, ese territorio es sin duda alguna parte integrante de Indonesia. Las maquinaciones político-jurídicas de los Países Bajos no pueden sino retrasar la solución indonesia de la cuestión del Irián, que el representante de los Países Bajos llama con desprecio la Papuasía, el país de los papúes, de los hombres rabudos. En lo que a nosotros toca, somos partidarios de la independencia y de la libertad de todos los pueblos, tanto de los papúes como de los zulúes y de los pigmeos africanos.

131. El maquiavelismo que consiste en mezclar en el proyecto de resolución de los Países Bajos [A/L.354] los principios de la Declaración sobre la concesión de la independencia con el desconocimiento del derecho de Indonesia sobre el Irián Occidental, sólo es una maniobra para mantener el statu quo colonial en la llamada Guinea Neerlandesa. Si los Países Bajos quieren evitar el arbitraje de la Asamblea General no tienen más que decidirse a negociar con Indonesia sobre bases pacíficas, en un pie de perfecta igualdad, de nación soberana a nación soberana. Fuera de esta senda, fudo de que el problema pueda resolverse desdeñando a Indonesia, gran país cuyos derechos nadie pone en tela de juicio.

132. Llegamos ahora a Argelia, nuestra hermana, tierra del averno, diría del genocidio. ¿Cómo no vituperar al colonialismo francés por su obcecación en proseguir esa guerra sin nombre que entra en su octavo año, esa guerra contra todo un pueblo en pie, decidido a liberarse de la tiranía y de la dominación? Es penoso ver a la Francia de Descartes, de los humanistas, la Francia de la Comuna de París y de Jaurès, aceptar que se la trate como al Portugal de Salazar o al África del Sur de Verwoerd; ver a Francia, cuyo pueblo y cuya cultura son tan queridos en el mundo, aceptar, como dijo hace poco Guy Mollet, ex Presidente del Consejo de Ministros de Francia, "esta necedad reconocida por tantas personalidades nacionales". No comprendemos que Francia esté dispuesta a perder la simpatía de tantos países. La guerra de Argelia, que es una guerra sucia, habrá contribuido a suscitar la reprobación de todos los pueblos de todos los países amigos de los nacionalistas argelinos que combaten en su suelo contra la dominación extranjera. El honor de Francia exige que, mientras es todavía posible, ponga fin rápidamente a esa guerra colonial. Es el deseo sincero de todos los que se han

acordado con provecho a la cultura francesa y han crecido en ella. Anslamos que un último gesto del general de Gaulle, al poner término a esa guerra que es la nuestra, vuelva a hacer digna a Francia de la estima de todos.

133. Este cuadro general de colonialismo sería incompleto si no mencionara la más reciente locura colonial: Bizerta, base extranjera enclavada en el territorio de un Estado soberano que reclama su evacuación. ¡Más de 1.000 tunecinos muertos en nombre de los imperativos de la defensa del Occidente, de la sacrosanta alianza de la OTAN! Bizerta es para nosotros un símbolo, la manifestación más característica del neocolonialismo, que debe servir para poner en guardia a todos los Estados recién independientes.

134. El neocolonialismo no es un mito. A los que piensan que hablamos con fines de propaganda, podríamos decir en términos freudianos que corren simplemente el riesgo de ser las víctimas inconscientes de un fenómeno que será histórico más tarde: el fenómeno del neocolonialismo que pasa a ocupar el lugar que dejó vacante el colonialismo tradicional. El neocolonialismo puede definirse como la concesión de un simulacro de independencia a un territorio colonial o a un territorio bajo administración fiduciaria, mientras se le paraliza mediante acuerdos económicos y militares.

135. Si no temiéramos abusar de la atención de la Asamblea podríamos presentar una descripción completa de todas las manifestaciones del neocolonialismo; podríamos hablar de los planes económicos (Plan de Constantine y otros) que movilizan recursos considerables para objetivos oficiales considerados como irrealizables; del acaparamiento de tierras de colonización; del desplazamiento de poblaciones; de la destrucción violenta de colectividades de trabajo con sus técnicas y su equilibrio social; de la presión demográfica, círculo vicioso que evoluciona hacia la fase suprema del subdesarrollo; de los errores de cálculo, voluntarios o involuntarios, de tecnócratas acostumbrados a concebir el desarrollo económico en términos capitalistas; de la negativa a admitir el desarrollo agrícola porque el capitalismo quiere forjar una nueva arma contra la revolución campesina, un arma socioeconómica que debe reducir a los campesinos (80 por ciento de la población autóctona) por el hambre, la superpoblación, el éxodo, la destrucción del medio tradicional; de la creación, por último, de un Lumpen-proletariat incapaz en la mayoría de los casos de producir lo suficiente para subsistir. En otras partes, el neocolonialismo prefiere subvencionar indefinidamente la miseria, colmar indefinidamente el déficit agrícola mediante donaciones de cereales cuya importancia deberá aumentar a medida que se agrave el déficit, en lugar de dejar que se resuelva el problema agrario mediante la movilización revolucionaria de las masas rurales subempleadas; coexistencia en una misma nación de una economía agraria colectivista y autoritaria y de una economía industrial sometida a las reglas del juego capitalista en beneficio exclusivo de una "minoría selecta diferenciada de la masa"; impulso dado a las producciones destinadas a la exportación y estancamiento o retroceso de las destinadas al consumo interior; desarticulación de la economía nacional y agravación de su dependencia del extranjero. Este es el cuadro del neocolonialismo.

136. A todas esas manifestaciones vienen a añadirse, en primer lugar, las necesidades suntuarias, más o

menos importantes, de la "minoría selecta diferenciada de la masa"; en segundo lugar, un mercado protegido para las industrias europeas, y, por último, un déficit agrícola crónico. Como diría el economista A. Gorz, "La revolución agraria, retrasada por la instauración de algún Chiang Kai-shek o Batista, esperaría a su Mao Tse-tung o a su Fidel Castro."

137. Se "compraría" así la estabilidad política para tal país en vías de desarrollo a fin de conservarlo dentro del mundo llamado "libre". El Dr. Waxmuth, de la Eisen-Essen, en la declaración del programa de la confederación patronal alemana, define el papel de los Estados africanos del modo siguiente:

"La industria alemana se interesa en el más alto grado por África, pero, como todo buen comerciante, pide garantías, sobre todo de orden político. Sin embargo, la condición primordial es que los regímenes africanos sean estables y estén sólidamente ligados a Europa."

Huelgan los comentarios.

138. Como se ve, el colonialismo y el neocolonialismo son hermanos siameses. Fuera de la liberación completa y definitiva de los países que se hallan bajo la dominación colonial no hay salvación, ni posibilidad de desarrollo económico y social, ni de desarrollo puro y simple. Este es el motivo de que, frente al problema general de la liquidación del colonialismo, no admitimos ninguna neutralidad, ningún compromiso. Se está en favor del colonialismo o en contra de él. Por ello, indicaremos sin ambages la actitud de Malí en lo que respecta a la aplicación de la Declaración.

139. En primer lugar, mi delegación estima que la resolución se pronunció sin equívoco en cuanto a la fecha de la aplicación de la Declaración al pedir la liquidación inmediata del colonialismo y la concesión inmediata de la independencia a los países y pueblos coloniales. Esta estipulación significa que deben aplicarse sin demora las medidas de descolonización. Por lo tanto, nos opondremos a toda decisión que fije un plazo, sea máximo o mínimo. En cambio, mi delegación votará a favor de todo proyecto de resolución que tienda a instituir durante el presente período de sesiones un organismo internacional especial encargado de poner inmediatamente en práctica las modalidades del traspaso de poderes a las autoridades autóctonas responsables de las colonias o semicolonias, después de consultas expeditivas con las antiguas Potencias coloniales. La composición de ese organismo especial habría de tener como base una distribución geográfica equilibrada en la que África, mártir del colonialismo, ocupara un lugar privilegiado.

140. En segundo lugar, la delegación de Malí — aun a riesgo de parecer poco o nada objetiva — se opone a las que llama maniobras dilatorias encaminadas a retrasar el fin del colonialismo con el pretexto falaz de que las poblaciones autóctonas no están preparadas para el ejercicio del poder político. Los países africanos o asiáticos que invoquen este argumento, llevarán, consciente o inconscientemente, agua al molino de las Potencias coloniales, que anhelan conservar durante el mayor tiempo posible los privilegios inherentes a la explotación de los pueblos coloniales.

141. Aquellos de nosotros que hayan tenido ocasión de escuchar a los peticionarios de Angola, de la llamada Guinea portuguesa, de Ruanda Urundi o del África Sudoccidental, habrán podido apreciar su alto grado de madurez política y su conocimiento de los pro-

blemas nacionales e internacionales. Así pues, la objetividad que se invoca en esta materia es la objetividad de los colonialistas impenitentes que siguen aferrándose a sus privilegios y se niegan a ser hombres de su tiempo. Nuestro papel consistirá en desembarazarnos de esos fósiles y aplicar audazmente la voluntad de la inmensa mayoría de la Asamblea deseosa de contribuir a que el colonialismo muera de una vez.

142. Quisiera subrayar, en conclusión, que el problema general del fin del colonialismo en el mundo no puede sufrir las vicisitudes y los azares de la guerra fría. La liquidación del régimen colonial no debe ser el monopolio de un continente, ni de un país, ni de un grupo de países. La liquidación del régimen colonial es un problema fundamental de nuestra época que, por sí solo, justificaría la existencia de las Naciones Unidas. El honor de la Organización exige que, por su actuación inteligente y unánime, ponga fin al colonialismo, a los focos de guerras coloniales e injustas que hacen estragos en África y ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales. La liquidación del colonialismo se convierte así en uno de los aspectos dominantes de la guerra o de la paz.

143. Los pueblos africanos que se encuentran aún bajo la dominación colonial esperan mucho de la Declaración aprobada por la Asamblea General en su decimoquinto período de sesiones. Tienen sus esperanzas puestas en su aplicación, es decir, en nosotros, para convertirse en pueblos libres. Esperan de su aplicación el fin de las matanzas de Argelia y de Angola. No tenemos derecho a frustrar las esperanzas de millones de hombres humillados, escarnecidos y torturados.

144. La Asamblea, en su decimosexto período de sesiones, debe estar a la altura del humanismo del siglo XX, de este humanismo del que decía Jacques Decour hace veinticinco años que "es la fe racional en el valor y la dignidad del hombre, el respeto civilizado de su persona y el culto militante de su libertad".

145. Sr. LAPIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Ante todo, la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se complace en observar la propuesta tendiente a examinar las medidas para aplicar la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)], ha contado con la aprobación y el apoyo de la mayoría de los países africanos, asiáticos y latinoamericanos. Lo mismo que en el período de sesiones anterior, se ha reconocido que la iniciativa de la URSS relativa a la cuestión de la liquidación del colonialismo era oportuna y de vital necesidad.

146. El hecho de que cerca de cincuenta delegaciones hayan tomado parte en los debates que se desarrollan desde hace ya tres semanas es prueba del celo que pone la Asamblea General al examinar los problemas de la liquidación del colonialismo. En las intervenciones se subrayó la importancia histórica de la Declaración aprobada en el período de sesiones anterior a iniciativa de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Al mismo tiempo, los participantes en el debate expresaron alarma e inquietud al comprobar que todavía no se ha puesto en práctica la exigencia más importante de la Declaración — la de adoptar inmediatamente medidas para liquidar por completo el vergonzoso sistema colonial — y que las Potencias

coloniales siguen oponiéndose a la concesión de la independencia a los pueblos oprimidos, libran guerras de exterminio, intensifican el terror y reprimen a los pueblos que luchan por su liberación.

147. En cuanto a la intervención de los representantes de las Potencias coloniales, cabe observar que este año han variado un poco de táctica. Según recordarán ustedes, en el período de sesiones precedente, se luchó para que la cuestión colonial se examinara en sesiones plenarias y no en las comisiones como lo proponían esas Potencias. En el presente período de sesiones, aleccionadas por la amarga experiencia, ya no se atreven a oponerse a que esta cuestión se examine en sesiones plenarias. Este hecho merece atención. Como se sabe, hasta el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General la cuestión del colonialismo nunca ha sido examinada en su conjunto en un foro internacional.

148. Al aprobar la Declaración, las Naciones Unidas no sólo prestaron apoyo moral a los pueblos coloniales que luchan por la libertad y la independencia, sino que asumieron la responsabilidad de liberar a esos pueblos de la opresión y de llevar a buen término la magna empresa de liquidar totalmente el régimen colonial.

149. Es característico el hecho de que esta vez los representantes de las Potencias coloniales no se hayan pronunciado directamente contra la Declaración que habían atacado tan violentamente en el período de sesiones anterior. Es más, en su intervención, el representante de los Estados Unidos de América la calificó de "histórica" y de "notable". Pero esto es sólo un cambio de actitud exterior para cubrir las apariencias. A juzgar por su actos, las Potencias coloniales mantienen su posición y siguen buscando la manera de conservar los vestigios del sistema colonial y eludir la exigencia de las Naciones Unidas sobre la liquidación inmediata del régimen colonial. Estas Potencias hacen reservas y ponen las condiciones de siempre y otras nuevas para prolongar su dominio en los países dependientes y coloniales.

150. Los representantes de las Potencias coloniales apoyaron activamente la propuesta de retrasar hasta 1970 el plazo para liquidar el colonialismo en África. Apenas si podían ocultar su alegría con motivo de esa propuesta. Y en realidad ¿cómo no se van a alegrar los colonialistas británicos, portugueses, belgas, franceses, españoles y otros cuando se propone una moratoria de diez años para liquidar sus dominios coloniales?

151. Es evidente a todas luces que los que proponen que se aplase el plazo de la concesión de la independencia a los países africanos hasta el año 1970 ayudan, voluntaria o involuntariamente, a los colonialistas, les dan una oportunidad legal de eludir la Declaración y de esta forma ganar tiempo para afianzar sus posiciones en los países dependientes.

152. La Asamblea General debe rechazar categóricamente estos intentos de "ayudar" a los colonialistas. Se nos propone, ni más ni menos, que nos apartemos de los nobles y justos principios que figuran en la resolución sobre la cuestión colonial aprobada en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General. En la Declaración se exige que se liquide inmediata e incondicionalmente el sistema colonial sin reservas algunas. Fue precisamente esta exigencia la que hizo de esta Declaración el magno documento de nuestra época y le ha valido la aprobación mundial.

Y ahora se propone que renunciemos a la idea principal, que constituye el fondo y la verdadera fuerza de la decisión de las Naciones Unidas. No, no podemos aceptar eso. Nos hemos reunido para examinar las medidas relativas a la aplicación de la Declaración y no los medios que permitirían convertirla en un nuevo pedazo de papel.

153. ¿Cuáles son los argumentos aducidos en nuestros debates contra la concesión inmediata de la independencia a los países y pueblos coloniales? Los argumentos de siempre que ya hemos oído más de una vez.

154. Ante todo, se ha aludido a la falta de preparación de los pueblos coloniales para administrar sus países. Ya se sabe que únicamente en 1960 han obtenido la independencia 18 países que cuentan con 85 millones de habitantes. Sin embargo, los colonialistas consideraron por espacio de muchos años que estos países no estaban preparados para la independencia.

155. Según el Primer Ministro de Tanganyika — territorio que alcanzará la independencia este año — hace tres o cuatro años las autoridades británicas consideraban "demasiado revolucionario" el plazo de 20 a 25 años destinado a "preparar para la independencia" a ese país. Conviene recordar estos hechos para que quede bien patente la hipocresía de los colonialistas cuando hablan de la falta de preparación de los pueblos para la independencia.

156. Los países liberados de la opresión colonial han logrado ya indudables éxitos en el renacimiento nacional y cultural. Ciertamente es que muchos de ellos no son aún dueños absolutos de su economía ni de sus riquezas naturales. Pero esto se debe al hecho de que todavía no se han liberado de la dominación de los monopolios imperialistas. Sin embargo, una vez iniciada la nueva fase de su desarrollo, cuentan con la posibilidad de extirpar también las raíces del colonialismo en la esfera económica. Y no cabe duda de que, a fin de cuentas, sabrán liquidar los penosos vestigios de la dominación colonial en todas sus formas.

157. ¿Qué razones hay para privar a los países que aún continúan bajo el yugo de las Potencias coloniales del derecho a un desarrollo nacional independiente? ¿Acaso el nivel del desarrollo de esos países es distinto del de los países que han obtenido la independencia? En virtud de la Declaración se prohíbe que se recurra a cualesquier pretexto para demorar la concesión de la independencia, y las Naciones Unidas deben mostrarse firmes y poner en práctica este magno principio, rechazando todas las "condiciones" y "reservas" de los colonialistas por considerarlas falsas e interesadas.

158. Quisiera recordarles las siguientes palabras tan acertadas del distinguido representante de Ceilán: "No hay ningún territorio ni pueblo alguno en el mundo que no pueda gobernarse en una forma eficaz". [1048a. sesión.] El representante de Ceilán subrayó con mucho acierto que el mito de la necesidad de estar preparado para la independencia no sólo es erróneo sino también "moralmente impuro".

159. Los partidarios de este mito están dispuestos a disimular la defensa del colonialismo por medio de consideraciones "prácticas". Están en contra de "todo llamamiento general en pro de la independencia". Son partidarios de un "enfoque práctico" del problema colonial, se oponen a la propaganda, etc. Si se les da tiempo, aunque no sea más que una o dos

décadas, formarán primeros ministros, ministros, funcionarios, maestros y médicos competentes autóctonos, y después se marcharán de los países dependientes.

160. Pero ¿quién puede creer en estos cuentos? Incluso los niños, a quienes les gusta los cuentos, suelen protestar cuando el lobo, después de haber devorado a la abuelita y de haberse metido en la cama, trata de imitar la voz de aquélla.

161. ¿Quién puede creer que los colonialistas portugueses, belgas, holandeses y otros se preocupan de preparar una clase intelectual autóctona? ¿Dónde se ha visto eso? ¿En Argelia? ¿En Angola? ¿En Rhodesia? ¿En Africa Sudoccidental?

162. Es generalmente conocido el hecho de que todos los países coloniales que consiguieron la independencia han tropezado ante todo con el problema del analfabetismo de las masas y de la falta de personal nacional capacitado. Sólo después de haber expulsado a los colonialistas, esos países contaron con verdaderas posibilidades concretas y muy amplias para poner fin rápida y satisfactoriamente al analfabetismo y para preparar personal nacional. Y en un par de años lograron, en esta esfera, una serie de éxitos que no se habrían podido alcanzar por espacio de siglos de dominación colonial.

163. Es preciso señalar que ya antes las autoridades coloniales estimaban oportuno aprovechar a algunas personas de la población indígena a quienes preparaban para emplearlos en sus sociedades, etc. Pero lo hacían y siguen haciéndolo ante todo en su propio interés y por consideraciones puramente mercantiles. Los funcionarios y los empleados de las sociedades formados localmente resultan más baratos que los procedentes de la metrópoli. Sin embargo, por regla general, los representantes de las poblaciones autóctonas no tienen acceso a puestos superiores. Por doquier se les prohíbe dedicarse a actividades políticas. En los informes de la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos y en los del Consejo de Administración Fiduciaria presentados a la Asamblea General pueden ustedes encontrar descripciones sobre el sistema, si se les puede llamar así, de la preparación de cuadros.

164. Para que no me reprochen de hacer propaganda, me referiré solamente a los documentos de las Naciones Unidas. El informe de la Comisión para la Información sobre Territorios no Autónomos [A/4785] contiene datos muy significativos proporcionados por el Gobierno británico sobre la preparación e instrucción de personal técnico y administrativo autóctono. El año pasado, los británicos crearon cursos especiales para preparar personal. Pero ¿qué clase de personal preparan? Miren Vds. el cuadro adjunto al informe y todo les resultará claro. Ante todo, preparan policías y personal de prisiones. En estos cursos se prepara a 340 policías y carceleros pero sólo a 70 maestros. En Uganda, por ejemplo, los británicos dan instrucción a 49 policías y carceleros, pero sólo a tres maestros y dos médicos. De las Bermudas llegaron diecinueve personas para asistir a estos cursos. Dieciséis de éstas volverán a su país capacitados para actuar como policías y carceleros. Al parecer, los británicos consideran que en las Bermudas no se necesitan médicos ni maestros.

165. Esta es la situación en lo que se refiere a la preparación de personal a juzgar por los datos facilitados por las propias autoridades británicas que

sólo se preocupan de preparar al personal que necesitan para mantener el régimen de opresión.

166. En otro documento de las Naciones Unidas, el Informe de la Comisión del Africa Sudoccidental [A/4926], figura una declaración del Ministro de Asuntos Indígenas de la República Sudafricana, según la cual el resultado del sistema poco previsor de preparar a los alumnos indígenas siguiendo el plan europeo, es que se suscitan entre los nativos vanas esperanzas de que podrán llegar a ocupar puestos en la comunidad.

167. Esta declaración es de un funcionario de un gobierno que aplica oficialmente la política de la *apartheid*. Pero lo cierto es que esa política no sólo se aplica en la República de Sudáfrica. En los debates celebrados en la Asamblea General y en las Comisiones de las Naciones Unidas se ha dicho repetidas veces que esta política racista de discriminación se aplica en Rhodesia del Norte, Nueva Zelandia y en las colonias portuguesas. El colonialismo no puede existir sin discriminación racial.

168. Uno de los argumentos de quienes defienden el colonialismo es que en los países todavía dependientes no hay estabilidad política, ni unidad étnica, ni existe acuerdo entre los partidos y sus dirigentes. Pero ¿quién ignora que son precisamente los colonialistas los que provocan las disensiones internas y oponen a las tribus y a los partidos y que de este modo debilitan el frente nacional de lucha en pro de la independencia con el fin de seguir siendo dueños de la situación y tomarse la justicia por su mano?

169. Los acontecimientos de Ruanda Urundi son un ejemplo convincente de semejante táctica. Las autoridades belgas incitan a las tribus y a los partidos unos contra otros y provocan luchas internas de las que se valen para reprimir a las fuerzas patrióticas del país. Con la ayuda de leyes especiales, del ejército y de la policía, los belgas impiden que las fuerzas patrióticas de Ruanda Urundi se afiancen en un frente común de liberación nacional, y justifican hipócritamente su presencia en el país pretextando falta de "orden y de paz".

170. Pero ¿acaso puede esperarse "orden y paz" de los colonialistas belgas que están armados hasta los dientes y que valiéndose del así llamado régimen de administración fiduciaria prácticamente han ocupado el país?

171. Al exigir la "estabilidad política" como condición para conceder la independencia, el representante de los Estados Unidos de América aludió a la "experiencia del Congo". Otros representantes de las Potencias coloniales hicieron lo mismo. A juicio de ellos, no había que apresurarse en reconocer la independencia de este país. Sin embargo, los representantes de la República del Congo han protestado más de una vez en la Asamblea General, en el Consejo de Seguridad y en las Comisiones contra semejante especulación y recordaron a las personas de corta memoria que la crisis del Congo no se debió al hecho de que se concediera la independencia a este país, sino a la intervención agresiva de las Potencias coloniales en los asuntos internos del pueblo congolés.

172. Si estas Potencias, sobre todo Bélgica, el Reino Unido, Francia y los Estados Unidos de América, no estorbaran al pueblo congolés e hicieran cesar, por fin, las luchas internas por las riquezas naturales de Katanga, hace mucho que el pueblo congolés hubiera

sabido terminar con los separatistas de Katanga y poner orden en su propia casa. Los documentos presentados a la Asamblea General a raíz de la investigación sobre las circunstancias en que perecieron Patrice Lumumba, Primer Ministro de la República del Congo y sus compañeros de lucha, han confirmado una vez más que este crimen pesa sobre la conciencia de los colonialistas y de sus mercenarios. Ni siquiera ahora cesan en sus intentos de impedir que se logre la unidad nacional del país y se cree un gobierno estable, auténticamente nacional.

173. Cuando oímos decir a los representantes de las Potencias coloniales que los países dependientes deben tener "estabilidad política" para obtener la libertad, dan ganas de preguntarles si sus propios países pueden servir de ejemplo al respecto.

174. ¿Se necesita demostrar acaso que todos los países capitalistas están desgarrados por contradicciones diametralmente opuestas? En cualquiera de esos países existe un gravísimo e inconciliable antagonismo entre la clase obrera y la burguesía. Solamente el año pasado más de 40 millones de trabajadores de esos países participaron en huelgas políticas. La característica de todos los grandes países occidentales es la intensificación del movimiento campesino. En todos ellos se manifiesta constantemente la lucha intensa entre los distintos grupos de la burguesía y de sus partidos. La irreconciliable lucha de clases, la lucha por el poder y por los beneficios dentro de la propia burguesía provocan la inestabilidad de los gobiernos de esos países y los induce a tratar de imponer regímenes fascistas cosa que agrava la situación e intensifica la oposición de la clase obrera y de las masas populares.

175. Sin embargo, los representantes de esos gobiernos, que por su parte viven como sobre un volcán, consideran que una de las condiciones para conceder la independencia a los países coloniales es la estabilidad política y la unidad entre los partidos y los dirigentes. Es difícil imaginar una hipocresía mayor que esta clase de "condiciones".

176. Si las Potencias coloniales estuvieran verdaderamente interesadas en crear la estabilidad política en los países dependientes no formularían objeciones al proyecto de resolución soviético [A/L.355], en el que con objeto de poner en práctica la Declaración, se propone, lo siguiente:

"Dar a la población autóctona la posibilidad de disfrutar efectivamente de todos los derechos y libertades democráticas," y

"Abolir todas las leyes y disposiciones que permiten la discriminación racial, así como todas las prohibiciones y limitaciones impuestas a las actividades de los partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales autóctonas y proclamar además una amnistía incondicional para todos los presos políticos."

177. En el proyecto de resolución soviético se propone también que se celebren elecciones sobre la base del sufragio universal y que, de este modo, se creen instituciones sobre la base del sufragio universal y que, de este modo, se creen instituciones nacionales realmente democráticas, se les traspasen todos los poderes y se ponga fin a las actividades de todos los órganos de la administración colonial.

178. ¿Qué es lo que impide a las Potencias coloniales aceptar esas propuestas y de este modo apoyar las

reformas democráticas de carácter general que reflejan directamente los objetivos de la Declaración? Aquí se ha dicho que, antes de traspasar los poderes al pueblo, hay que realizar "preparativos constitucionales" muy prolongados, y que esa labor incumbe forzosamente a las Potencias administradoras.

179. Pero, la vida ha demostrado que las Potencias coloniales tratan de imponer a los países dependientes constituciones que, en realidad, no hacen sino afianzar los regímenes creados bajo el sistema colonial e impedir que se creen órganos ejecutivos verdaderamente nacionales.

180. Por ejemplo, el objetivo de las constituciones impuestas por los británicos a Kenia, Rhodesia del Norte y Nueva Zelandia es afianzar el dominio y la situación privilegiada de la minoría británica que reside en esos países. En virtud de la Constitución impuesta a Kenia, el gobernador británico retiene todo el poder en sus manos. Los europeos eligen para el así llamado Consejo Legislativo a un representante por cada 5.000 habitantes, y la población local, a uno por cada 130.000 electores. En Rhodesia, en virtud de la ley electoral casi toda la población autóctona carece del derecho de participar en las elecciones.

181. Por último, quisiera referirme a otra de las tentativas que se han hecho para inducir a la Asamblea General a apartarse de su decisión sobre la inmediata liquidación del colonialismo. Se nos propone que se fijen plazos para conceder la independencia a los distintos países únicamente con el acuerdo de las autoridades administradoras y en conformidad con sus planes y deseos. Los autores de esta propuesta quieren ser "personas prácticas y realistas", según dicen. Pero la Asamblea General no puede dejarse guiar por ilusiones. La vida ha demostrado que solamente la lucha de los pueblos en pro de la independencia conduce a la liberación del yugo colonial. Los colonialistas se van sólo cuando se convencen de que de otro modo se les echará vergonzosamente. Como lo expresó tan gráficamente el Jefe del Gobierno de la URSS, los colonialistas más previsores logran marcharse cinco minutos antes de que, como vulgarmente se dice, "se les dé un puntapié".

182. ¿Cabe hablar en nuestra época de la administración de los países coloniales en el sentido que los colonialistas dan a esta palabra? ¿Acaso existe un "sistema de administración" en Angola, por ejemplo? En Angola no se "administra" a la población local, sino que se la extermina. ¿Puede hablarse de un "sistema de administración" en Argelia? No. Hace ya ocho años que predomina allí un régimen de exterminio de la población. ¿Acaso puede llamarse "sistema de administración" al régimen del África Sudoccidental donde la policía ejerce vigilancia sobre la población, donde existen reservas y se practica la discriminación racial? Desde luego que no. Se trata de un régimen de opresión y de terror. Las Potencias coloniales hablan del "sistema de administración" para encubrir un régimen de opresión y de terror. Esas Potencias exterminan a la población indígena, relegan a los habitantes locales a las reservas y los campos de concentración, matan o encarcelan a los dirigentes políticos nacionales y sobornan a quienes carecen de la suficiente firmeza para defender los intereses de su pueblo.

183. Imagínense Vds. que un buen día — y ese día ha de llegar inevitablemente — los países imperialistas se encuentren sin bases militares, sin por-

taviones ni bombarderos, sin bombas de "napalm" ni de otro tipo. ¿Qué quedará entonces del sistema de administración colonial? Absolutamente nada. Hace mucho ya que este sistema ha caducado, y ha muerto. Se ha desmoronado por completo bajo la presión de los movimientos de liberación nacional.

184. ¿Qué dirían de las Naciones Unidas los pueblos oprimidos si la Organización se adhirió a los que recomiendan que la cuestión de fijar los plazos para la concesión de la independencia se someta a la decisión de las autoridades administradoras, es decir a la de los propios colonialistas?

185. Cuando se presentó el proyecto de resolución de Nigeria [A/L.357], nos enteramos de que las autoridades administradoras británicas no preveían la liquidación completa del colonialismo en África antes de 10 años. Las autoridades administradoras de Australia y otras Potencias coloniales tienen planes análogos.

186. Pero ¿acaso existe todavía algún pueblo en el mundo que consienta esperar 10 años para obtener la libertad y la independencia? Las Potencias coloniales tienen su propio calendario y, de seguirlo, los pueblos oprimidos tendrían que esperar, aún muchos años para obtener su liberación. Pero esos pueblos no quieren vivir ni vivirán según el calendario de los colonialistas.

187. No hay ninguna razón para hacerse ilusiones con respecto a las Autoridades Administradoras. Cuando se haya creado un mecanismo de fiscalización para aplicar la Declaración, tal vez se puedan entablar negociaciones con esas Autoridades. Pero estas negociaciones deberán versar exclusivamente sobre la cuestión de la liquidación inmediata, plena e incondicional de colonialismo, y no sobre la continuación de este vergonzoso sistema aborrecido por los pueblos.

188. En la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales se exige que se ponga fin inmediata e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, y las Potencias coloniales deben cumplir esta exigencia sin reserva alguna. Por eso, la delegación de la URSS propone en su proyecto de resolución que la liquidación definitiva del colonialismo se realice a más tardar a fines de 1962. Esta propuesta emana directamente de la Declaración.

189. Durante el debate se ha expresado el temor de que la liquidación de los vestigios del sistema colonial en un solo año puede "agravar" la situación, provocar "disensiones" y conducir al "caos". Pero ¿podemos acaso compartir esta aprensión? Proponemos que se ponga fin al colonialismo en 1962. Esto significa que en el transcurso de un año los colonialistas deben marcharse de Angola, Argelia, África Sudoccidental, Kenia, Ruanda Urundi y de otros países donde corre a raudales la sangre de los que luchan por la liberación y donde todos los días se persigue y se mata a mujeres, ancianos y niños inocentes.

190. En respuesta, se hacen las siguientes advertencias: "Eso es peligroso". "Eso puede agravar la situación y conducir al caos". Por otra parte, algunos representantes de las Potencias coloniales, que carecen de argumento, expresan la sospecha de que nuestras propuestas están dictadas por el deseo de mantener la guerra fría. Extraña lógica.

191. Según eso, parecería que las guerras coloniales que se libran ahora en el mundo son algo así como

la "manifestación del orden". En cambio, la exigencia de poner fin inmediatamente a estas guerras y conceder la libertad y la independencia a los pueblos es una manifestación de guerra fría. Aquí puede verse lo absurda que es la posición de los defensores del colonialismo.

192. Se podrá decir que las delegaciones partidarias de fijar un plazo de 10 años u otro plazo prolongado para liquidar el colonialismo no prevén que continúen las guerras coloniales. Pero ¿qué proponen para acabar con ellas y con el terror y las represiones que tienen lugar en los países dependientes? No es posible creer que, en el plazo de 10 años que se propone conceder a las Potencias Administradoras para que arreglen sus asuntos, éstas vayan a aplicar una política pacífica en las colonias y dejen de perseguir y matar a la población autóctona.

193. La vida misma nos muestra que el colonialismo se vuelve cada vez más cruel y despiadado en los últimos días de sus existencia al querer sofocar los movimientos de liberación nacional para poder mantenerse el mayor tiempo posible en los países explotados.

194. Constituye un motivo de alarma especial el hecho de que los colonialistas entorpezcan la liquidación inmediata del colonialismo y prosigan adoptando medidas militares contra los pueblos que luchan por su liberación y contra los que han conseguido ya la independencia. Me refiero, en particular, a los preparativos que se hacen en los Estados Unidos con respecto a las así llamadas "guerras localizadas". Me refiero también a la formación intensiva de las denominadas unidades especiales destinadas, según se dijo oficialmente, a luchar aplicando "métodos especiales". Se sabe perfectamente lo que significan los "métodos especiales" gracias al vergonzoso ejemplo de la intervención en Cuba y al apoyo prestado a los sublevados en Indonesia. También se sabe que ahora se envían contingentes norteamericanos especiales a Viet-Nam meridional y a otras regiones.

195. La Asamblea General debe condenar categóricamente semejantes actos contra los pueblos de Asia, África y América Latina que amenazan la paz y la seguridad de todo el mundo.

196. En su resolución, la delegación de la URSS propone que se retiren todas las fuerzas de las Potencias Administradoras y que se supriman totalmente las bases militares de los territorios en fideicomiso y de otros territorios no autónomos.

197. El representante de los Estados Unidos de América ha visto en esta propuesta el deseo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de debilitar la defensa de su país y de otros países de la OTAN. Pero ¿quién puede creer que para la defensa de Washington se necesitan bases militares en Jamaica y para la de Londres, bases militares en Kenia? La prensa norteamericana es más sincera que el representante de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas. No oculta que este tipo de bases militares no desempeña ningún papel en la defensa del así llamado mundo occidental, sino que están destinadas, sobre todo a lograr objetivos locales que consisten en mantener la influencia en los territorios de los ex imperios coloniales.

198. Con estas bases se defienden las fuentes de petróleo, uranio, caucho, cobre y diamantes y se protege la esfera de influencia de los monopolios de

los países imperialistas en territorios ajenos. Son los puntos de resistencia del imperialismo y del colonialismo contra los pueblos coloniales y los países asiáticos, africanos y latinoamericanos insuficientemente desarrollados.

199. Por cierto, estas bases nunca se utilizan para los objetivos que les atribuye el representante de los Estados Unidos de América. En cambio se han utilizado muchas veces y se utilizan en la actualidad para amenazar y reprimir a los pueblos que luchan por la liberación nacional y para ejercer presión política y militar sobre los Estados asiáticos, africanos y latinoamericanos.

200. Los Estados Unidos de América, el Reino Unido y Francia mantienen esas bases en contra de la voluntad de los pueblos y recurren para ello a métodos tales como la coacción económica, el chantaje, las amenazas, el soborno, la propaganda anticomunista y otros métodos propios de la política imperialista.

201. En el Informe de la Comisión del África Sudoccidental, en la página 43 de la edición rusa, pueden Vds. ver que la República Sudafricana tiene bases militares en Ohopoho, Kaokoveld, Windhoek y Walvis Bay.

202. El peticionario Mburumba Kerina del África Sudoccidental, que hizo uso de la palabra ayer, 23 de noviembre, en la Cuarta Comisión, declaró lo siguiente: "Sabemos que la República Sudafricana necesita las bases militares para matar a los africanos. La propaganda comunista no es más que una pantalla" 12/.

203. La declaración del representante de los Estados Unidos de América según la cual la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se pronuncia contra las bases porque "quiere debilitar la defensa de las Potencias occidentales" es un puro invento. Conviene recordar al respecto que la URSS es consecuente en su política de paz y no se propone atacar a nadie. Por otra parte, todo el mundo sabe que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas cuenta con suficientes cohetes y otras armas modernas para poder constatar a cualquier ataque de una manera decisiva.

204. Sin embargo, no queremos menospreciar el peligro que representan las innumerables bases militares establecidas por el colonialismo, pues constituyen una amenaza para el desarrollo pacífico de los Estados que acaban de obtener la independencia y para la paz mundial. La existencia de estas bases envenena la situación internacional. No cabe duda de que el retiro de las tropas extranjeras y la supresión de las bases militares de los países coloniales garantizarían de la manera más segura la liquidación del colonialismo por medios pacíficos sin derramamiento de sangre y sin causar víctimas inútiles. Además si los distinguidos representantes de las Potencias coloniales dicen sinceramente que querrían resolver el problema colonial por medios pacíficos, deberían ante todo retirar las tropas de los países coloniales y suprimir las bases militares. Esta sería la mejor prueba de sus pacíficos propósitos en liquidar el sistema colonial. Estas medidas podrían disminuir considerablemente la tirantez internacional y contribuir a la causa de la paz y a la consolidación de la seguridad de los pueblos.

205. La delegación de la URSS observa con satisfacción que la mayoría de las delegaciones ha apoyado su propuesta [A/L.355] sobre la creación de una comisión o de un comité especial para que vigile y fiscalice la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales en todas las colonias y los territorios en fideicomiso y otros territorios no autónomos.

206. La delegación de la URSS expresa la esperanza de que esta comisión estará integrada por representantes de países que saben lo que es el colonialismo por haber soportado sobre sus propios hombros el peso del yugo colonial y haber adquirido experiencia en la lucha contra este sistema y en la creación de Estados nacionales independientes.

207. El mandato de la comisión reviste importancia muy especial. En vista de ello la comisión especial de las Naciones Unidas, que va a ser creada con objeto de conseguir la plena aplicación de la Declaración, debe poseer atribuciones bastante amplias para que su labor sea verdaderamente eficaz. La comisión no puede contentarse con recibir la información que se dignen proporcionarle las Potencias coloniales. Debe gozar del derecho de realizar investigaciones y enviar misiones visitadoras a cualquiera de los territorios no autónomos.

208. Los pueblos que luchan por la libertad y la independencia deben considerar a la comisión especial como a un defensor sincero y fiel que ha de proteger constantemente sus intereses. Pero esa confianza en la comisión puede conseguirse únicamente en caso de que esté integrada por partidarios convencidos de la Declaración que se consagren con toda su energía a la noble tarea de liquidar total e inmediatamente el colonialismo, y no a la de buscar transacciones con los colonialistas.

209. Quisiera decir un par de palabras sobre la intervención del distinguido representante de Italia, quien habló aquí de la Plaza Roja y del 22º Congreso de nuestro partido. Como he sido delegado en este Congreso puedo hablarles detenidamente de la labor que se ha realizado en él y de las decisiones adoptadas. Por cierto que todos los documentos del Congreso han sido publicados in extenso. En cuanto a las consideraciones del representante de Italia, podríamos decir, citando un proverbio ruso, que "ha oído campanas, pero no sabe donde". Si realmente querfa averiguar algo sobre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas hubiera hecho mejor en pedir audiencia al Primer Ministro de su país o al Ministro de Relaciones Exteriores, quienes hicieron hace poco una visita a la Unión Soviética. Ellos hubieran podido contarle cosas realmente interesantes y darles informes sobre nuestro país. Nos complace enormemente el hecho de que después de esa visita hayan mejorado y sigan mejorando las relaciones entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas e Italia. Las declaraciones que hizo el representante de Italia en nuestra reunión no pueden estropear esas relaciones.

210. Hay que señalar el hecho de que en la intervención del representante de Italia figuraba un punto muy peligroso. Se declaró satisfecho de las medidas que, al parecer, Portugal se propone poner en práctica en Angola. Dicho representante expresó la esperanza de que el año que viene Portugal pueda hacer aún más. Estas consideraciones son inquietantes. Este año, con ayuda de los países de la OTAN y con la de

12/ El documento oficial de esta declaración, formulada en la 1222a. sesión de la Cuarta Comisión, se publicó únicamente en forma resumida.

las armas proporcionadas por ésta, Portugal ha exterminado en Angola 50.000 habitantes indefensos. ¿Qué espera de Portugal el representante de Italia para el año que viene si las Naciones Unidas no adoptan medidas decisivas para poner fin al yugo colonial en Angola?

211. El representante de Italia dijo que admiraba la audacia de los representantes de los países socialistas cuando hablaban de liquidar el colonialismo. Ello se debe a que tenemos la conciencia tranquila. Además no podemos por menos de sorprendernos de la cobardía, del carácter de indecisión y de la tendencia a transigir de los representantes de los países de la OTAN cuando hablan de los acontecimientos de Angola, Argelia y otras regiones del mundo. En parte esto puede entenderse. Porque la realidad es que casi todos los países que pertenecen a la OTAN son Potencias coloniales y los que, sin ser Potencias coloniales, forman parte de la OTAN se encuentran en mala compañía y están obligados a bailar al son del pandero.

212. Quisiera aprovechar esta ocasión para decir algunas palabras sobre la intervención del representante del Reino Unido. Ha subido varias veces a esta tribuna para defender el colonialismo británico. Se ha declarado orgulloso de la historia colonial de su país. Es inútil discutir sobre esto. Hay que dar a César lo que es de César. Los indios se enorgullecen por haberse librado del régimen colonial y los colonialistas británicos se enorgullecen por haber oprimido durante cientos de años a los pueblos de la India y a los de otros muchos países y por continuar oprimiendo todavía hoy a alrededor de 35.000.000 de personas.

213. Ya que aludimos a la historia del imperialismo británico convendría recordar algunos hechos. Por ejemplo, se sabe perfectamente que durante 100 años se han llevado a las colonias británicas de América a 2.130.000 esclavos de África. Los comerciantes británicos acumulaban riquezas y adquirían honores en su país gracias al comercio de esclavos. El representante del Reino Unido puede encontrar datos sobre esto en la obra de su compatriota Ingram, publicada en Londres en 1895.

214. Los representantes británicos dicen aquí que, al parecer, su país ha tratado de conducir a los pueblos coloniales hacia la independencia y que esto los enorgullece. Pero convendría recordar el hecho de que los colonialistas británicos empezaron por privar de libertad y de independencia a pueblos que antes ya poseían un Estado propio y que paralizaron por espacio de muchas décadas el desarrollo de los mismos. En cambio, ahora que se les echa con un sentimiento de odio, casi exigen que se les tenga agradecimiento y tratan de sacar provecho en el terreno político.

215. Se podría recordar al representante británico que toda la historia de la administración colonial británica de la que se siente tan orgulloso no es más que una sucesión de guerras coloniales, expediciones punitivas y represiones en masa. Por espacio de muchos años el Reino Unido ha luchado contra los pueblos de la India, Birmania, Afganistán, China, Egipto, Nigeria, Ghana, Kenia, Rhodesia y muchos otros. Tal vez sería más fácil enumerar los países contra los cuales el Reino Unido no ha luchado que nombrar a los que han sido víctimas de ataques y de exterminio por parte de las fuerzas armadas de los colonialistas británicos. Aun ahora el Reino Unido continúa efectuando operaciones militares en sus colonias africanas. Sus aviones bombardean las ciu-

dades y los pueblos de Omán y sus fuerzas navales amenazan a otros países árabes.

216. Estas guerras han causado a los pueblos innumerables sufrimientos y desdichas, y resulta imposible aceptar las tentativas de embellecer y justificar la sangrienta historia británica, lo mismo que la de cualquier otra Potencia imperialista. El representante del Reino Unido mencionó una serie de hechos para demostrar que los colonialistas británicos no son colonialistas, que son los bienhechores de la India, de Ghana, Liberia y de otros países.

217. Permítame que a mi vez cite algunas fuentes, cuya objetividad y veracidad no pueden ponerse en duda. Voy a referirme a la biografía del Sr. Nehru, a quien hemos tenido el honor de escuchar hace algunos días en la Asamblea. En su obra, el Sr. Nehru rinde homenaje al pueblo británico, cuyas facultades son también altamente apreciadas por el pueblo soviético. Pero al mismo tiempo, el libro del Sr. Nehru contiene una serie de claras y profundas apreciaciones sobre el colonialismo británico que revelan toda la crueldad y la hipocresía de este sistema.

218. He aquí lo que dice el Sr. Nehru en su libro:

"Aborrezco el imperialismo británico y me indigna su imposición en la India, aborrezco el sistema capitalista y, sobre todo, aborrezco y me indigna la forma en que las clases dirigentes británicas explotan a la India. Sin embargo no considero que el Reino Unido ni el pueblo británico en general sean responsables de esto ... Pero si los británicos proceden como tigres, no pueden esperar cooperación ni amistad. El tigre del imperialismo se enfrentará a la oposición más categórica, y hoy día nuestro país tiene que tratar con esa fiera salvaje. Tal vez sea posible amaestrar al tigre salvaje de la selva y amansar su natural ferocidad, pero no se puede amansar al capitalismo imperialismo. ... La libertad y el imperialismo británico son dos conceptos incompatibles y por más que se aplique la ley marcial y se dore la píldora no se les podrá conciliar."*

219. Pido perdón a los intérpretes por obligarlos a traducir del ruso al inglés lo que ha sido escrito en lengua inglesa.

220. Huelga todo comentario sobre esta observación. No ha perdido fuerza ni actualidad con el pasar del tiempo. Me permito citar también un pasaje de la obra legada por el gran Rabindranath Tagore, cuyo centenario celebró el año pasado toda la humanidad progresista con tanto respeto.

"Llegará el día en que el destino obligue a los británicos a abandonar su colonia de la India. ¿Pero qué India dejarán detrás de sí! ¿Qué miseria tan espantosa! El día en que, por fin, se seque el torrente secular de la dominación británica ¡cuánto lodo y cuánto fango quedará en su cauce! Hubo un tiempo en que yo creía que las fuentes de la civilización brotarían del corazón de Europa. Pero ahora que me preparo a abandonar el mundo, no me queda ni el menor rastro de esta creencia."

221. No hubiera hablado de la historia ni de la literatura del colonialismo de no haberme inducido a hacerlo el representante del Reino Unido al declararse

* Jawaharlal Nehru, *Toward Freedom*, Nueva York, The John Day Company, páginas 266-267.

orgulloso de la historia del colonialismo británico. Verdaderamente no hay motivo para ello.

222. Terminamos hoy el debate general sobre la cuestión del colonialismo y debemos adoptar una decisión.

223. En el proyecto de resolución de la delegación de la URSS se prevén medidas cuya aprobación permitiría poner en práctica este año total e incondicionalmente las disposiciones de la Declaración. Nuestra propuesta se basa en el deseo de poner fin lo antes posible al vergonzoso sistema colonial, que ha causado y todavía sigue causando tantas desdichas y tanto sufrimiento a los pueblos de África, Asia y América Latina. Por otra parte, la delegación de la URSS está convencida de que la liquidación inmediata de los vestigios del colonialismo consolidará la paz y la seguridad de los pueblos y saneará la situación internacional.

224. La aprobación, en este período de sesiones, de la propuesta tendiente a crear una comisión o un comité especial para que fiscalice el cumplimiento de la Declaración permitirá fiscalizar la liquidación del colonialismo mediante un sistema internacional firme y estricto.

225. Nos alegra observar que la idea de una fiscalización de este tipo, así como la de crear un comité especial para este fin, figura en el proyecto de resolución presentado por el grupo afro-asiático [A/L.366 y Add.1-3]. Y nos complace el hecho de que ese proyecto se inspire en los propósitos y principios de la Declaración. Sin embargo, no podemos por menos de señalar algunas de sus deficiencias. No sólo no se indica en él el plazo para liquidar el colonialismo, sino que tampoco figuran las medidas concretas que permitirían obtener este fin. Pero estas medidas figuran precisamente en el proyecto de resolución soviético.

226. La delegación de la URSS se opone categóricamente, por los motivos anteriormente expuestos, a la propuesta de Nigeria tendiente a aplazar la liquidación del colonialismo hasta el año 1970, y votará en contra de ella.

227. En cuanto a la resolución sobre la cuestión del Irián Occidental [A/L.391], la delegación soviética ha tenido ya ocasión de declarar sin ambages que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas apoya enteramente la posición de Indonesia, así como los inherentes y legítimos derechos que este país tiene sobre ese Territorio. La delegación de la URSS votará contra el proyecto de resolución presentado por los Países Bajos que tratan de mantener bajo distintas formas su dominio en Irián Occidental.

228. Nuestra delegación abriga la esperanza de que la Asamblea General adopte una decisión que asegure la posibilidad de aplicar inmediatamente y en forma cabal, las disposiciones de la histórica Declaración aprobada en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y que se llevará a buen término la noble misión de liberar a los pueblos del yugo colonial y de la dependencia.

229. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Mauritania para ejercer su derecho de réplica.

230. Sr. SOULEYMANE (Mauritania) (traducido del francés): Seré muy breve por la buena razón de que no tengo la menor intención de entablar una polémica.

Pero vengo simplemente a protestar con la mayor energía contra las acusaciones innobles y abyectas que acaba de formular contra mí país el representante de Su Majestad el Rey de Marruecos, o más exactamente por el portavoz de Alel el Fassi.

231. No me haré pesado utilizando recursos oratorios bien conocidos. Diré sencillamente al representante de Su Majestad que no ha logrado su objetivo y que ha sido incapaz de convencernos.

232. La República Islámica de Mauritania no tiene que recibir lecciones de una monarquía absoluta que mantiene en la miseria y el despotismo a un pueblo que pronto hará oír su voz. No es con discursos patéticos pronunciados aquí y en otras partes que el Gobierno marroquí hará obra constructiva. En todo caso, proclamamos bien alto que no tenemos nada que aprender del reino anacrónico de Marruecos. La monarquía marroquí no puede dar ninguna lección a una república nacida de la autodeterminación y dirigida por un gobierno democrático que se apoya en la voluntad popular y no, como Marruecos, en una pandilla de burgueses y feudales que chupan la sangre del pueblo y solamente se mantienen por la prohibición y la demagogia.

233. Para terminar, diré al representante de Su Majestad, o más exactamente — lo repito — al portavoz de Alel el Fassi, que su elocuencia no convence a nadie, que la utilice en su país y deje en paz a los otros. Piense el orador en la desgraciada suerte de su pueblo y en lo que a él personalmente le espera.

234. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Checoslovaquia que desea ejercer su derecho de réplica.

235. Sr. KURKA (Checoslovaquia) (traducido del ruso): Señor Presidente, le agradezco mucho que me haya autorizado a ejercer mi derecho de respuesta en esta hora tan avanzada. Al parecer, el debate general ha terminado. Sin embargo quisiera decir unas cuantas palabras en relación con las intervenciones de los distinguidos representantes de los Estados Unidos de América [1061a. sesión] y del Reino Unido [1056a. sesión] durante dicho debate.

236. No consideré oportuno contestar a esos representantes inmediatamente después de sus intervenciones, pues no quería contribuir a que la Asamblea General distrajera su atención de la cuestión que se examina.

237. En la 1061a. sesión el distinguido Sr. Bingham, representante de los Estados Unidos de América, se quejó de que en las Naciones Unidas algunos Estados Miembros critican constantemente a las Potencias occidentales calificándolas de colonialistas y archi-imperialistas, mientras que no se hace ninguna crítica de los países socialistas con respecto a la política colonialista.

238. Es natural que esta situación desagrade al distinguido representante de los Estados Unidos de América. Según parece, no puede o no quiere comprender que, al examinar la cuestión de liquidar el colonialismo, es inevitable que se critique acerbamente a las Potencias coloniales, es decir, a las Potencias occidentales y entre éstas, a los Estados Unidos de América y no — pese a los deseos del Sr. Bingham — a los países socialistas pues todos los pueblos que luchan por su libertad y su independencia los consideran, con razón, firmes adversarios del colonialismo.

239. Tratando de mejorar y remediar esta situación sumamente desagradable para los neocolonialistas, el Sr. Bingham, junto con su colega británico, el Sr. Godberg, han iniciado una lucha por la liberación de los "pueblos esclavizados" de Europa oriental.

240. Como estos señores no tienen ningún argumento serio de que echar mano para justificar el hecho de que sigan existiendo los imperios coloniales, tratan de salvar la situación repitiendo las viejas y manidas calumnias de que los países socialistas de Europa oriental son dependencias coloniales de la URSS, hablan de los satélites soviéticos y de otras cosas por el estilo. El Sr. Godberg, representante de la delegación británica, hasta juzgó necesario repetir estas declaraciones ante la Comisión Política al examinarse la cuestión del desarme.

241. A pesar de que estas calumnias han sido rechazadas reiteradamente y no han ejercido en la Asamblea General la influencia prevista por sus inspiradores, los representantes de las Potencias coloniales consideran oportuno seguir recurriendo a ellas.

242. No podemos librarnos de la impresión de que, en esta cuestión, se han guiado por el dudoso principio que predicaba el difunto Goebbels, jefe de los servicios de propaganda nazi, quien decía que "una mentira repetida cien veces se convierte en verdad". Sin embargo, el propio destino del autor de este principio ha demostrado en forma bien patente lo equivocado de este concepto. Lo confirman de nuevo los resultados que obtienen hoy día las Potencias coloniales cuando, por una parte, tratan de hacerse pasar por adversarios del colonialismo y luchadores en pro de la libertad de los pueblos coloniales esclavizados y explotados y, por otra, hablan del supuesto colonialismo de los países socialistas.

243. Pero, como es natural, los hechos siguen siendo los hechos. No se pueden eludir y es completamente imposible rechazarlos por medio de torrentes de ataques calumniadores e invenciones provocativas. No es una casualidad el hecho de que los representantes de las Potencias coloniales ataquen precisamente a los países socialistas. Con razón ven en ellos a los adversarios más resueltos del colonialismo y un baluarte seguro que puede servir de apoyo a todos los pueblos que luchan por la libertad y la independencia.

244. Después de haber tratado en vano de apartar la atención de la Asamblea General del examen de una cuestión tan sumamente importante y urgente como lo es la liquidación definitiva del sistema de la esclavitud colonial, los representantes de las Potencias coloniales, entre las cuales figuran los Estados Unidos de América y el Reino Unido, recurren a su tema favorito: la preocupación hipócrita por liberar a los países de Europa oriental, a los que se empeñan en llamar colonias de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

245. Como representante de uno de esos países de Europa oriental — la República Socialista Checoslovaca, país miembro fundador de las Naciones Unidas y con el que, por otra parte, los Estados Unidos de América y el Reino Unido sostienen relaciones diplomáticas normales — quisiera formular algunas observaciones al respecto.

246. Las Potencias imperialistas no pueden aceptar el hecho de que el pueblo checoslovaco y los pueblos de otros países socialistas de esta parte del mundo,

hayan emprendido el camino de un desarrollo verdaderamente libre y democrático. Es para ellos sumamente doloroso el hecho de que, después de la penosa experiencia del pasado, los pueblos de esos países se hayan liberado de sus "defensores" occidentales y que, en su afán de asegurarse la libertad y la independencia, hayan cifrado sus esperanzas en sus propias fuerzas y en la alianza y la amistad con otros pueblos y, ante todo, en la sólida amistad, la alianza y la estrecha colaboración con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

247. Se necesita mucha audacia para que el representante del Reino Unido, de ese Estado que en septiembre de 1938 sacrificó en interés de sus planes imperialistas, sin vacilar lo más mínimo — repito, sin vacilar lo más mínimo — la independencia y la autonomía de Checoslovaquia en Munich, predique hoy día sobre la libertad y la independencia a los Estados de Europa oriental y entre éstos a Checoslovaquia. Munich representó el terrible precio que hemos pagado por nuestra alianza con las así llamadas "democracias occidentales". Pero al mismo tiempo nos sirvió de penosa lección, pues nos ha demostrado el precio que los Estados imperialistas ponen a la libertad y la independencia de los demás países.

248. Tal era la situación en el año 1938 y tal es la situación hoy día cuando, con pleno consentimiento y apoyo del Gobierno del Reino Unido, se crea de nuevo en Alemania una situación que constituye una verdadera amenaza a la seguridad de Checoslovaquia y a la libertad de los pueblos de toda Europa. Si se tienen en cuenta estos hechos, las palabras sobre la libertad de los pueblos de Europa oriental suenan muy falsas en boca de los representantes de las Potencias imperialistas.

249. No habría necesidad de ocuparse de estos ataques de los representantes de las Potencias occidentales y desperdiciar el valioso tiempo de esta Asamblea si sólo se tratase de calumnias. Pero en su política de odio contra los países socialistas, las fuerzas agresivas occidentales no se limitan a calumniar sin fundamento y perseguir sus desmedidas ambiciones. Su política tiene, además, otro aspecto mucho más peligroso.

250. No es ningún secreto el hecho de que las Potencias occidentales, con los Estados Unidos de América a la cabeza, persisten en la idea de cambiar por la fuerza el desarrollo de los países socialistas e incluirlos de nuevo en la esfera de su influencia y de su dominio. Todavía ahora existe en los Estados Unidos de América una ley, en virtud de la cual anualmente se destinan 100 millones de dólares del presupuesto del Estado para organizar actividades subversivas contra los países socialistas de Europa occidental.

251. Ultimamente, los círculos agresivos norteamericanos han adoptado medidas sumamente peligrosas. Al darse cuenta de que en algunos países socialistas sus planes no pueden encontrar apoyo, esos círculos, según una serie de dirigentes políticos, han empezado a preparar fuerzas para las así llamadas guerras "no convencionales" o, en otras palabras, han empezado a preparar saboteadores que deberán llevar a cabo diversas actividades de tipo subversivo y actos de terrorismo y de sabotaje contra los Estados socialistas.

252. Al respecto, quisiera señalar a la atención de ustedes un artículo del Wall Street Journal del 24 de

mayo de este año en el que aparecen detallados comentarios y datos muy importantes sobre esa peligrosa política norteamericana. En ese artículo se dice literalmente que el Gobierno del Sr. Kennedy se propone ampliar e intensificar los así llamados métodos "no convencionales", entre los cuales figuran actividades de guerrilleros y antiguerrilleros, campañas de espionaje, actividades subversivas y actos de sabotaje y terrorismo.

253. En ese artículo se define claramente el objetivo que se persigue con estas actividades. Por cierto, en él se cita un memorándum distribuido como circular por el Teniente General Trudeau, encargado de los estudios e investigaciones del ejército de tierra, en el que se decía:

"Debemos encontrar la manera de derrocar el régimen comunista sin recurrir a una guerra general y sin tener siquiera que realizar una guerra localizada."

A continuación, en ese artículo, se analizan en una forma relativamente detallada los métodos mediante los cuales se puede conseguir ese propósito. Por ejemplo, entre otras cosas, se dice que en la actualidad los Estados Unidos de América preparan contingentes de guerrilleros tanto entre sus propios soldados como entre los de algunos países presuntamente "aliados". Por otra parte, se indica que el Presidente Kennedy ha presentado planes al Congreso para que en junio de 1962 aumente casi al doble el número de las así llamadas "unidades especiales" de las fuerzas norteamericanas. En el artículo se dice que esas unidades, formadas por aviadores voluntarios, reciben instrucción para penetrar en territorios enemigos y organizar a las fuerzas internas enemigas del régimen. Esto lo ha dicho el *Wall Street Journal*, diario que, en general, está bien informado.

254. Ruego que me perdonen por haber tenido que recurrir a unas citas tan extensas, pero me imagino que servirán para ilustrar claramente algunas actividades que en la actualidad retienen en gran parte la atención de los círculos militares norteamericanos. Al parecer en estas actividades se cifran las esperanzas de "liberar" a nuestros países, según lo manifestó el distinguido Sr. Bingham en la 1071a. sesión de la Asamblea General, que ya he mencionado anteriormente. En otras palabras, se abriga la esperanza de que los pueblos de los países socialistas serán colocados de nuevo bajo el dominio de los monopolios capitalistas.

255. Puedo asegurar al representante norteamericano que se trata de vanas ilusiones. Pero lo importante no es que se trate de vanas ilusiones, sino de que esta política no tiene nada que ver con las relaciones normales entre Estados soberanos. Es una política peligrosa que puede tener graves consecuencias. Por lo tanto, los Estados socialistas la rechazan resueltamente. Y no cesarán de hacer todo lo posible por desenmascararla ante los ojos de todos los pueblos amantes de la paz.

256. El pueblo checoslovaco, junto con los pueblos de los demás países de Europa oriental, se ha pronunciado unánimemente a favor del socialismo, en cuya construcción ha alcanzado notables éxitos. No lo podrán apartar de este camino los enemigos del socialismo con ninguno de sus ataques, provocaciones ni calumnias.

257. Quisiera citar para nuestros distinguidos colegas, los representantes de los Estados Unidos de

América y del Reino Unido quienes no han entendido esto hasta ahora, las palabras pronunciadas desde esta tribuna en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General por el Sr. Antonín Novotný, Presidente de la República Socialista Checoslovaca:

"Dejen de especular, señores, sobre el cambio de régimen en nuestro país, dejen de especular sobre la derrota y la supresión de socialismo... Ya es hora de que se den cuenta de que el concepto de libertad sobre el que vociferan Uds. y que miden desde su punto de vista no es comprensible ni aceptable hoy día para nuestro pueblo. Nuestra libertad se mide con un patrón totalmente distinto, el de la evolución de la sociedad socialista en general y, por lo tanto, el de desarrollo completo del ser humano sin la rapacidad característica de la sociedad capitalista..." [871a. sesión, párrs. 39-43.]

El Sr. Slim (Túnez), Presidente, vuelve a ocupar la Presidencia.

258. El PRESIDENTE (traducido del francés): Doy la palabra al representante del Reino Unido para que ejerza su derecho de réplica.

259. Sir Hugh FOOT (Reino Unido) (traducido del inglés): Tengo entendido que soy el último orador de la sesión de esta noche y sólo hablaré durante breves momentos. Hubiese preferido, por supuesto, no tener que retener la atención de la Asamblea, ni siquiera por unos minutos, pero me obliga a hacerlo la última declaración del representante de la Unión Soviética al final de la larga intervención que acabamos de oír.

260. Considero que debo pronunciar algunas palabras que — por lo menos así lo espero — aportarán una nota alentadora a la Asamblea después de las manifestaciones tan pesimistas que hemos tenido que escuchar durante hora y media. El representante de la Unión Soviética ha hablado del colonialismo y ha citado al Primer Ministro Nehru. Si el colonialismo significa la dominación de un país por otro, todos somos contrarios a él, no solamente el Primer Ministro Nehru, sino todos nosotros. Estamos orgullosos de que en el Commonwealth británico hayamos convertido en naciones libres lo que antes eran colonias. Nadie puede estar orgulloso del colonialismo.

261. Acepto la declaración del Primer Ministro Nehru citada por el representante soviético. Voy a hacer también una cita. El año pasado tuve el privilegio de asistir a dos fiestas en celebración de la independencia. La primera, en el más pequeño de los territorios de la Comunidad británica que haya alcanzado la independencia, Chipre; la segunda, en el inmenso país de Nigeria, donde cerca de 40 millones de personas han accedido al gobierno propio, a la autodeterminación y a la independencia. Cuando en la noche tropical izamos la bandera verde y blanca de Nigeria, escuchamos al Primer Ministro de la Federación, una de las figuras dominantes de la actual generación mundial.

262. ¿Qué dijo el Primer Ministro de nuestra contribución? En la noche de la independencia, en Lagos, Nigeria, pronunció las siguientes palabras:

"Me dirijo ahora a los funcionarios británicos que han trabajado con nosotros durante tantos años para darles las gracias. Llegaron como dueños, fueron luego dirigentes y más tarde asociados, pero siempre fueron nuestros amigos."

Esta es la cita que contrapongo a la del representante soviético.

263. Dicho representante nos habló de la esclavitud, vergüenza en la historia de la raza humana. Pero se refirió a tiempos remotos, en que muchos se dedicaban a la trata de esclavos. Más nos interesa la neoesclavitud de los tiempos modernos que ha permitido, en nuestra propia época, en nuestra propia generación, que muchos pueblos estén sometidos a la dominación extranjera. Lo que nosotros condenamos es la neoesclavitud del régimen soviético.

264. No me propongo hablar de los Estados satélites ni de la afirmación que acabamos de oír de que esos Estados son libres. ¿Quién puede creer semejante afirmación? ¿Quién puede creer que cada uno de ellos goza de libertad?

265. Para citar un caso concreto, recordaré que el Ministro de Estado del Reino Unido, en una de sus intervenciones en la Asamblea [1056a. sesión], se refirió a un caso particular. No recibió contestación alguna. Se trataba de las islas del Pacífico. En estos días hay una concentración de interés en esas islas porque los territorios bajo administración fiduciaria quedarán limitados al Pacífico, cuando haya alcanzado la independencia Ruanda Urundi, que es el último país en fideicomiso que queda en África. Los representantes de la Unión Soviética en el Consejo de Administración Fiduciaria y en otros órganos dedican justificadamente todo su interés a lo que ocurre en las islas del Pacífico, por ejemplo en Nueva Guinea y en la pequeña isla de Nauru. Pero ¿qué ocurre en las islas soviéticas? ¿Qué ocurre en las islas Kuriles? Esta fue la pregunta concreta del Ministro de Estado, a la que no obtuvo una sola palabra de respuesta de los representantes soviéticos. La situación de esas islas, situadas también en el Pacífico, queda envuelta en el sombrío silencio del régimen soviético. No se facilita la menor información sobre ellas; no se las ha puesto bajo el régimen de administración fiduciaria; no sabemos nada de lo que ocurre allí. Son consideradas como parte del imperio soviético, y desde el momento en que entraron en ese imperio, el mundo exterior no ha tenido noticia alguna acerca de su suerte.

266. El Reino Unido es experto en materia de autodeterminación. Hemos liberado e introducido en las organizaciones mundiales en los dieciséis años últimos una población tres veces mayor que la de la Unión Soviética. No me sorprende que los representantes de la Unión Soviética ignoren completamente este proceso. No son expertos en liberación, son expertos en opresión. Nosotros somos el pueblo que más ha trabajado, especialmente durante los últimos decenios, los que mejor conozco, para que los pueblos alcancen la plenitud de su independencia, y estamos orgullosos — lo repito — de nuestro historial, que no es un historial de generaciones anteriores, sino del momento en que estoy hablando.

267. Los nuevos países de la Comunidad británica han avanzado hacia la libertad, mientras los satélites de la Unión Soviética retrocedían hacia la neoesclavitud.

268. No voy a retener la atención de la Asamblea sino uno o dos minutos más. Pero quiero referirme a algunos territorios que se han mencionado aquí esta noche. A veces nos parece, cuando escuchamos estas viejas acusaciones una y otra vez, oír un disco de gramófono usado, un disco rayado. Oímos anteriormente en este debate [1059a. sesión] al Sr. Kiselev, representante de la República Socialista Soviética de

Bielorrusia, el cual dijo el pasado martes que la lucha por la independencia continuaba en Tanganyika. Sin embargo, dentro de dos semanas Tanganyika celebrará su independencia. En este mismo momento, cuando según nuestros amigos soviéticos prosiguen la lucha y el combate en Tanganyika, la población de ese territorio está preparando las ceremonias que marcarán el día en que, con la plena aprobación y la cooperación del Reino Unido, alcanzarán la independencia. Nada más diré sobre el disco rayado de la Unión Soviética.

269. El Sr. Lapin nos ha preguntado por qué nos negábamos a conceder la independencia a Kenia. No hay tal cosa. El Reino Unido desea y ansía que Kenia sea independiente y el retraso es solamente debido a desacuerdo entre los dos principales partidos de aquel territorio. Nos disponemos a enviar a Kenia un experto en cuestiones constitucionales, que llegará allí dentro de pocos días para ayudar a los dos partidos a elaborar propuestas para la nueva constitución en virtud de la cual el país accederá a la independencia. Diré de paso que se nos dio una información errónea — para decirlo en términos corteses — acerca de la situación real: en el Parlamento de Kenia los africanos son ya la mayoría.

270. Se ha hecho también alusión a los problemas de Rhodesia del Norte. Las diferencias se han atenuado hasta el punto de que las dos actitudes están ya tan próximas la una de la otra que esperamos sea pronto posible elaborar una nueva constitución y celebrar nuevas elecciones.

271. En cuanto a Rhodesia del Sur, recuerdo que se dijo en este debate que se estaba creando en dicho territorio una nueva África del Sur. Quiero desmentir expresamente esta afirmación. El Primer Ministro de Rhodesia del Sur declaró hace poco que iba a las próximas elecciones con el programa de abolir toda segregación racial, toda discriminación racial en Rhodesia del Sur. Es pura fantasía sugerir que la política que se sigue en aquel territorio es la misma que en África del Sur.

272. Idénticos progresos se están realizando en otros territorios. Uno tras otro los territorios del Commonwealth británico van accediendo al gobierno propio, a la autodeterminación y a la independencia. Y uno tras otro van siendo admitidos en las Naciones Unidas. Es un conjunto de hechos que podemos probar, que defendemos, y del cual — como ya dije — estamos orgullosos. Toda mi vida me he dedicado a la preparación de esos pueblos, a esta preparación que tanto desdén el representante de la Unión Soviética. Toda la vida he trabajado al lado del pueblo de esos territorios para crear parlamentos, organizar servicios administrativos e instituciones de enseñanza. El representante de la Unión Soviética ha citado cifras para sugerir que no se formaban maestros. Es una suposición completamente errónea. No mencionó las universidades que estamos creando en esos países. Habló de tres maestros en Uganda. Nada dijo de la Universidad de Uganda, que se está ampliando actualmente y que tendrá filiales en Kenia y en Tanganyika. Tres institutos docentes que todos dependerán de la nueva Universidad del África Oriental.

273. Puedo atestiguar este hecho por haber participado personalmente en esta labor de preparación que no ha sido vana. Afirmando que no hay en la Asamblea ningún representante de los países que estaban anteriormente bajo la administración británica que niegue

la utilidad y los excelentes resultados de nuestra labor de preparación a lo largo de los años.

274. Para terminar, diré unas palabras sobre el tema del nacionalismo. Creo que el nacionalismo, una de las grandes fuerzas de nuestro siglo y de nuestra generación, es una fuerza benéfica. Estoy convencido de que las nuevas naciones que la corriente del nacionalismo ha llevado a esta Asamblea, pueden salvar al mundo y de que su influencia será decisiva en el porvenir. Ningún país, ni la Unión Soviética ni ningún otro, podrá prescindir de ellos. Esos países están llamados a ejercer una influencia vital en el futuro. Demos gracias a Dios de que así sea. Creo que en muchos aspectos son la esperanza de mundo. Llegaron aquí empujados por la marea del nacionalismo. Convento en que el nacionalismo puede transformarse en racismo y convertirse en un mal. Pero también puede ser fuente de patriotismo, fuente de esfuerzo y de grandeza.

275. ¿Acaso la Unión Soviética cree en el nacionalismo? Días pasados me causó cierta preocupación descubrir cuál era la más reciente actitud de la Unión Soviética, en los medios más elevados, con respecto a la cuestión del nacionalismo. Los soviéticos dicen una cosa aquí y otra diferente en su país. ¿Debo leer a la Asamblea la parte del programa del partido, publicado muy recientemente en la Unión Soviética, que trata del nacionalismo? Este programa de un partido que es omnipotente pide que se luche sin tregua contra las manifestaciones y supervivencias del nacionalismo en todas sus formas. Así es como hablan

los soviéticos en su país, no lo que dicen en la Asamblea. En el programa citado se lee además que

"la liquidación de las manifestaciones de nacionalismo interesa a todas las naciones y nacionalidades de la URSS".

276. Creo, como todos nosotros, que uno de los grandes movimientos de la actual generación y de nuestra época es la creación de nuevas naciones. Estoy satisfecho y orgulloso de haber podido estar asociado, durante toda mi vida, con algunos de los pueblos interesados en crear esas nuevas naciones. No me avergüenzo de lo que hemos hecho y aquellos de nosotros que durante los treinta últimos años hemos trabajado al lado de los pueblos que son ahora naciones independientes estimamos que hemos hecho una buena labor.

277. Así pues, rechazo las acusaciones que aquí se han formulado, y me satisface haber tenido la ocasión, aunque haya sido en una hora avanzada, de impugnar especialmente las acusaciones de la Unión Soviética.

278. El PRESIDENTE (traducido del francés): Antes de levantar la sesión, quisiera señalar a la atención de la Asamblea un nuevo proyecto de resolución presentado por la delegación de México [A/L.369], que acaba de distribuirse. En nuestra sesión del lunes examinaremos los diferentes proyectos de resolución y procederemos a la votación seguidamente.

Se levanta la sesión el sábado 25 de noviembre a las 0.35 horas.